

LA ILUSTRACION

SUD AMERICANA

AÑO XI



BUENOS AIRES, MAYO 15 DE 1903



Núm. 249

LA DELEGACIÓN CHILENA EN LA REPUBLICA ARGENTINA



LA COMISIÓN NAVAL Y MILITAR

Teniente Coronel D. Luis Altamirano; Teniente Coronel D. Joaquín Larrain Alcalde; Capitán de Fragata D. Luis Gómez Carreño, Comandante del «Blanco Encalada»; Capitán de Navío D. Miguel Aguirre, Comandante del «Chacabuco»; Cirujano en Jefe Dr. Alberto Adriazola.—Teniente Coronel D. José María Barí; Vice-Almirante D. Jorge Montt, Presidente de la Comisión militar y naval; Capitán de Navío D. Luis Artigas.—General de División D. Salvador Vergara Alvarez, Jefe del Estado Mayor General; Contra-Almirante D. Joaquín Muñoz Hurtado, Comandante en Jefe de la división de evoluciones.—Sargento Mayor D. Guillermo Dublé; Sargento Mayor D. Jorge Barceló Lira, Director de la Escuela Militar; D. Guillermo Pérez de Arce, Secretario de la Dirección General de la Armada; Contador Mayor D. Segundo A. Vidaurre; Capitán de Fragata D. Guillermo García Huidobro.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS
DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657
Casilla Correo N° 602
Unión Telefónica 949, Avenida

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo — URUGUAY: Montevideo. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VENEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. — COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argents. " 20.— " 10.— " 5-50
Exterior..... " \$ oro 10.—

AÑO XI BUENOS AIRES, MAYO 15 DE 1903 N.º 249

CAUSERIE BONAERENSE

—¡Prósperos tiempos alcanzamos, prósperos, muy prósperos!...

—Lo dice usted juzgando por el mensaje del Presidente de la República...

—Leído al Congreso en presencia de las potencias extranjeras plenamente representadas en aquella solemnidad nacional.

—Así es la verdad. El documento no puede ser más serio; si éste no lo fuese, ¿cuál lo sería por la ocasión, por el autor, por el país, por los países?

—Además, la palabra del Presidente está abonada, si abono necesitara, por los hechos. Ya ésta no es tierra donde se pueda hacer colmar al pueblo con ruedas de molino.

—¡Es claro! Vivimos demasiado a la europea, mejor aún, a la americana, a lo yanqui en cuanto a conocer nuestros recursos, nuestras fuerzas, nuestros negocios, nuestras deudas, nuestro modo de ser comercial, agrícola, ganadero, productor, en fin, y consumidor. Aquí se sabe la Biblia, el Alcorán, los Vedas, y la prensa imprime millares de hojas diarias para lanzar el resto de lo que se ignora a la avidez del mundo entero, curioso y calculador.

—De manera que la prosperidad que reza el mensaje, ó que informa el mensaje, como han dado en decir los novedosos que enriquecen a diario, no el castellano, sino el idioma nacional, es una verdad que no admite duda posible.

—Una verdad evidente. Si más no hubiera, bastaría el coro de las alabanzas que ese documento oficial ha levantado en la patria de los grandes prestamistas del mundo, en aquellas islas que no producen oro y lo distribuyen en libras relucientes en las cinco partes del globo; en ese emporio comercial que tiene en su libro de deudores a príncipes, soberanos, naciones, reinos, que llena de vapor los mares, de humo los aires, aprisiona en red de hierro a los pueblos más soberbios, impone todos sus sports de un modo tiránico, y es el oráculo de los que gobiernan desde el poder y de los que ilustran al pueblo desde la tribuna del periodismo universal.

—Si se les paga religiosamente, ¿cómo no han de entonar himnos?

—Eso lo ha leído usted en los diarios que son, con los gobiernos, lo que las mujeres con sus maridos. Nunca están satisfechas, ó por lo menos, no lo confiesan para no agradecer, reservándose el derecho de lamentarse por cualquiera cosa.

—Pero si estoy con usted. ¿Le parece poco

servir con exactitud las obligaciones externas? ¿No es ese el principio más evidente de la respetabilidad y del crédito? ¿No ve usted a Venezuela abandonada hasta por los Monroes?

—Y luego el que paga, es porque tiene y le sobra para vivir y aún para derrochar en tal cual farfita internacional.

—Sin contar con los rieles que se tienden por todas partes, los alambres que cruzan la Pampa y los bosques, los palacios que se construyen, las represas, los saneamientos, los puentes, los puertos nuevos, la complementación de los antiguos, las listas oficiales pagadas con el día, el bienestar que se manifiesta por el inmenso tráfico de los tranvías, por el juego abundoso en carreras y loterías, por el gusto, la decencia, la elegancia, no ya en lo alto y señorial, sino hasta en lo ínfimo del servicio doméstico y el lucidísimo cortejo de los teatros, casinos, cafés, conciertos, circo, cuajados de damas algunos, y los demás de atracciones que los gállicos llaman *demi-mondaines*, Cervantes «humanitarias», Que-

dos Unidos argentinos, marchan en corrientes perfectamente paralelas y bajo el poder de idénticos impulsos. Hoy todavía se parecen entre sí, como se parecen el elefante y el anta. El tiempo se encarga de marcar cada día más la semejanza y la ilustración popular que ya marcha en este país a escape, los igualará por completo en el ejercicio de la libertad y de los derechos del hombre que proclamaron y no practicaron nunca los franceses.

—De manera, pues, que podemos con justicia cantar en nuestras próximas fiestas mayas aquella profética estrofa del himno, sin los dos versos finales que ya no encajan en lo presente y que la confraternidad y el afecto a la madre patria, han reservado sin suprimir, porque no se ha de tocar a lo sagrado y dicen:

«Se levanta a la faz de la tierra
Una nueva y gloriosa nación», etc., etc.

Es algo muy singular lo que pasa en los asuntos de lo internacional y diplomático: el criterio es doble en punto a moralidad. Los hombres más honestos, más delicados en la vida privada, adquieren blindaje de acero inaccesible a la vergüenza, cuando asumen el cancillerato ó sea el manejo de las relaciones exteriores de un pueblo poco escrupuloso para sus ensanchamientos y adquisiciones territoriales.

Hé ahí uno de los grandes pecados de que está exenta la Argentina, que tiene por héroe a San Martín, fundador de repúblicas, y por modelo a San Martín en lo de dar su capa ó parte de ella a los pobres de la vecindad.

Pero lo que más singulariza a la diplomacia de nuestros días, es que la alta política no la hacen como antaño los primeros ministros, sino los soberanos en persona, llevando la soga a los ministros a guisa de preceptores, ó como diría Fenelón, llevando a Minerva bajo la figura de Mentor, no para el arreglo, sino para el protocolo: las frases las hacen los reyes ó presidentes y los puntos sobre las *tes* los colocan los cancilleres que llevan la ballesta con los sellos del Estado y los pergaminos con escudo y cintas.

De ahí que los reyes, emperadores y ciertos presidentes, pasan la vida haciendo y devolviendo visitas, gastando y haciendo gastar pólvora en salvas, para que no se olvide por completo el olor de la guerra y obligándose a la recíproca, a fiestas y recepciones que favorecen especialmente a la industria y arte culinarios.

Nosotros no hemos de ser menos que la gran República Francesa, que recibe al rey y emperador anglo, ni

menos que Italia, que agasaja al kaiser teutónico.

Tenemos ya en aguas argentinas la flotilla chilena y en ella la comisión ó misión de fraternidad destinada a estrechar, aún más, si cabe, que no ha de haber, los vínculos de fraternidad que felizmente no llegaron a romperse por esa cuestión baladí de cumbre más ó menos, ó lagos ó partes de río, tan sabiamente definida por S. M. B. mediante el autorizado conducto del coronel de dragones, es decir, de dragones por lo de arreglar con tres cortes de sable un desarreglo legendario, del coronel Holdich que, a la fecha, estará descansando de sus seis meses de labores, como Dios después de los seis días del Génesis.



D. RAMÓN BARROS LUCO

VICE-PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHILE EN EJERCICIO DEL PODER EJECUTIVO

vedo «caritativas» y que son, entre nosotros, verdaderos muestrarios de belleza, gracia, lujo y elegancia.

—Pero vea usted lo que son las cosas y las coincidencias. El general Roca y el presidente Roosevelt han dicho en su mensaje cosas perfectamente iguales: nuestra riqueza aumenta a la vez que aumenta nuestro crédito; pagamos nuestras deudas; no tenemos apuros; adelantamos a saltos; nos cortejan los extraños; nuestras industrias florecen; nuestro poder crece incesante y franco y el porvenir está limpio, sin sombras fuera de las fronteras; sin peligros dentro de ellas.

—Es que sin vanidad, ni falsa modestia, los Estados Unidos norteamericanos y los Esta-

LA FLOTILLA CHILENA EN AGUAS ARGENTINAS



CRUCERO «CHACABUCO»

¡Cuánto consumo de pólvora y cuánta degollina, Virgen Santísima!... Salvas mayores y menores, tiro federal y unitario, fuegos de artificio con palomas mensajeras é iris de alianza patagónico-andina y luego una de Herodes Atipater para gallinas, pavos, perdices y cacería, montería, cetrería, alconería y toda suerte de peces de charco dulce y charco salado, sin contar los mariscos y las *mulitas* y la carne con cuero servida como en sesión de farra criolla permanente y continua.

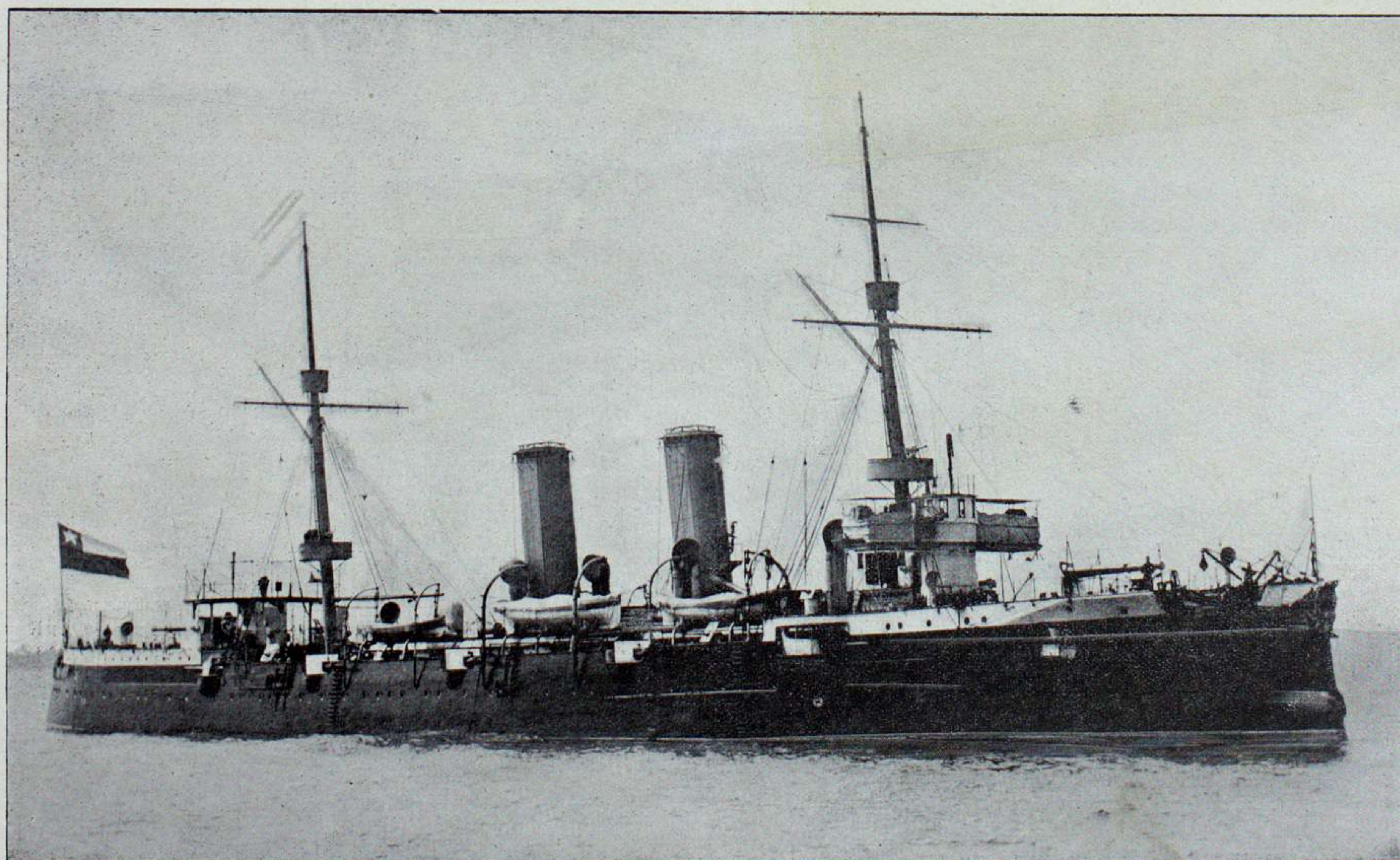
Hay números del programa de festejos oficiales muy buenos en cuanto á exhibir con legítimo orgullo, hasta donde puede ser legítimo el orgullo, adelantos propios que no tienen cotejo sudamericano.

Entre otros, y dejando los industriales y de aparato militar, cuéntase el gran baile del Jockey Club en la noche del martes 26. Ese ha de ser un verdadero derroche de lujo, de elegancia, de gracia y de belleza, sobre todo de belleza.

El palacio de la calle Florida será una

arena de oro; sus salones y galerías resplandecerán con la infinita variedad de focos luminosos, de cambiantes de luz, de cristales, de joyas, de ojos, de hermosísimos ojos, más oscuros aún bajo la albura de los hombros y los brazos esculturales desnudos y mórbidos aprisionados entre artísticos orfebres, como dicen los simpáticos decadentes.

No es porque en Chile no hubiera hermosas, que las hay verdaderamente espléndidas, hechiceras física é intelectualmente, distinguidas, cultas, discretas, sino porque cada



CRUCERO «BLANCO ENCALADA»

país tiene sus peculiaridades, y aunque la belleza es una, los tipos que la realizan son diversos hasta lo infinito, como los jardines que son todos bellos con belleza especial cada uno, como las flores, como las aves, como la misma Venus bajo el cincel ó el color de diferentes genios de las artes plásticas.

Y luego aquello de: «Flérída para mí—dulce y sabrosa—más que la fruta del cercado ajeno...»

Lo cierto es que modistas, modistones, pe-

recorrida de la ciudad en tranvías eléctricos».

Faltaba decir adornados con banderas y escudos conmemorativos y no estuviera demás invitar á las señoritas vecinas de dichas calles, á ocupar sus balcones y arrojar á la comisión *confetti* y serpentinas, simulando un corso, para lo cual podría invitarse también á las sociedades recreativas con sus orfeones y sus estandartes tachonados de medallas ganadas en el campo de Momo.

como los estudiantes y sus maestros, con miedo por los que arriesgan negocillos de una mano á otra y con admirable estoicismo por la masa popular que aquí ni es popular, ni es masa y no se mueve sino para las huelgas ó para los fuegos que lucen, truenan y pasan, proporcionando enconónes gratos en la aglomeración y sensaciones que el doctor Valpuci llamaría mórbido-voluptuosas.

El famoso tiempo se entretiene en jugar-nos malas pasadas. Como Bretón, cabe exclamar á veces: «Si el cielo anuncia tronada, saco paraguas—no hay nada—no lo saco, y ese día—un diluvio nos envía—la Divina Omnipotencia—¡Paciencia!...»

Tan pronto hiela, como arde. A sacar abrigos y pieles se tocó en los primeros días. A guardarlos se tocó después, y luego, conviene no abandonar el paraguas ni los famosos impermeables que huelen á bestia en celo.

¿Será también que el planeta entra en la degeneración de que nos habla Max Nordau y lo representan Ibsen y Gorky?

Lo cierto es que Carmen Cobena y la Pino y los cantantes italianos y franceses de diferentes teatros, se desnudan sólo estornudando y tosiendo, y el público por no ser menos, levanta un clamoreo de diez mil demonios constipados.

En fin, vaya todo eso y las cargas municipales en descargo de nuestras muchas culpas. Así convendrá para nuestra salvación.

BROCHA GORDA.

D. Ramón Barros Luco

VICE-PRESIDENTE
DE LA REPÚBLICA DE CHILE

El señor Barros Luco pertenece á una familia de ilustre abolengo.

Era Oficial Mayor de Ministerio en el gobierno de D. Joaquín Pérez—1861 á 1871—y fué Ministro de ese Presidente.

Desde entonces desempeñó papel importante en la política y en la administración, como Ministro numerosas veces y como diputado, desempeñando la presidencia de la Cámara joven durante la lucha del Parlamento con el Presidente Balmaceda en 1890, lucha que dió por resultado la revolución estallada el 7 de Enero de 1891. Con D. Waldo Silva, Presidente del Senado, se embarcó en la escuadra, que fué la fuerza de aquella memorable guerra, y ambos, con el capitán de navío D. Jorge Montt, constituyeron en Iquique la Junta de Gobierno de la Revolución hasta el fin de la contienda, que terminó el 29 de Agosto de ese año con la derrota y retiro de Balmaceda.

Barros continuó actuando en la vida política del país como Senador, Presidente del Senado y Ministro en varios gabinetes, hasta que en 1897 fué designado Ministro de su país en Francia.

En 1900 fué elegido de nuevo Senador por la provincia de Linares, y de regreso á Chile fué el que obtuvo más votos para candidato liberal á la Presidencia en la Convención que eligió al señor Riesco, cuyo Ministro del Interior fué luego el señor Barros en el Gabinete con que inauguró su gobierno el 18 de Septiembre de 1901.

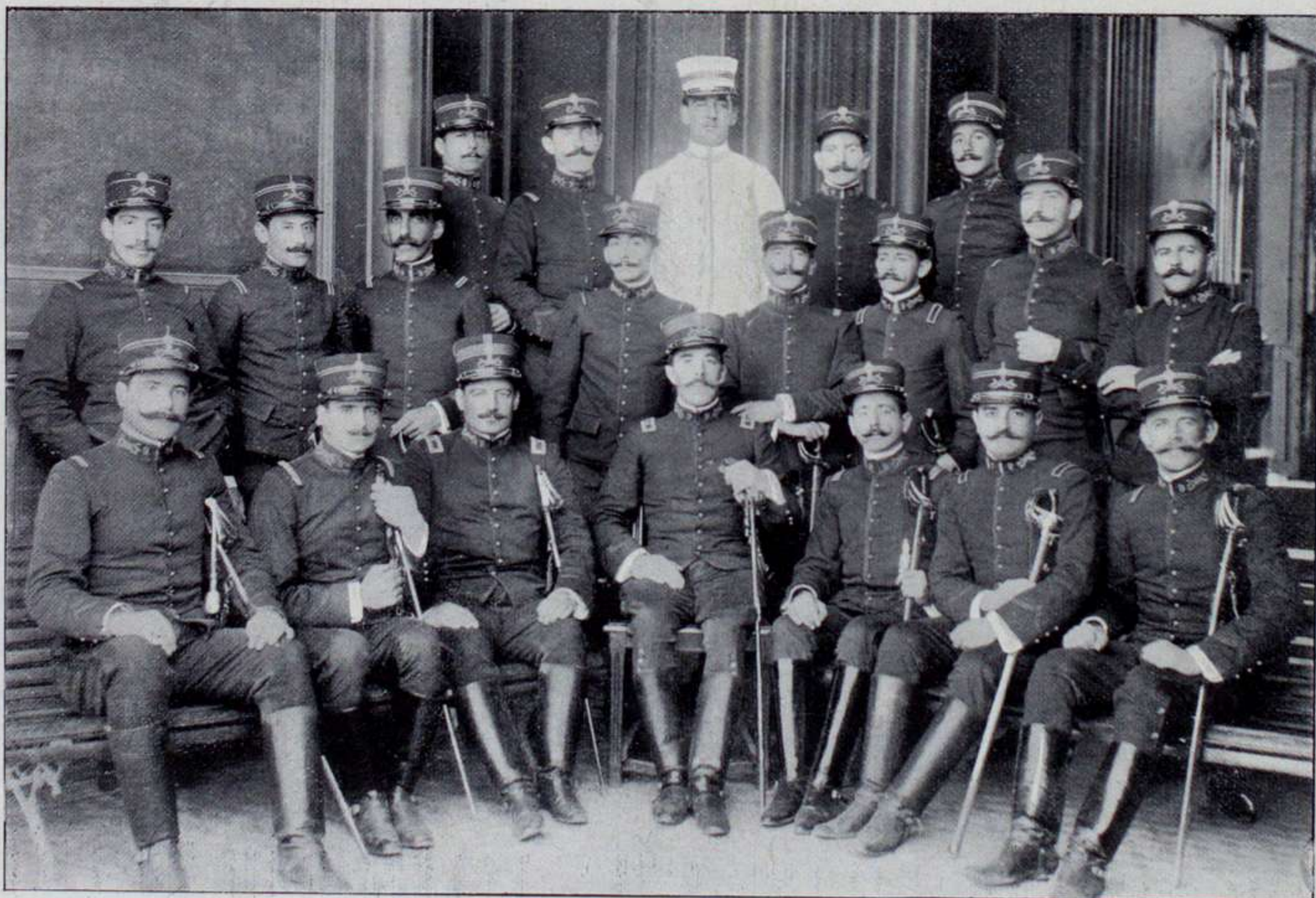
En esta ocasión, desempeñando nuevamente el mismo cargo de Ministro del Interior, le ha tocado asumir el mando supremo de la Nación, con el título de Vice-Presidente, por enfermedad del señor Riesco, y en virtud de lo previsto para estos casos por la Constitu-



EN EL 9 DE CABALLERÍA—RECIBIENDO UN PARTE Á LA CAZA DEL ZORRO—EL TENIENTE AVELLANEDA Y SU JAURÍA

REGIMIENTO 9 DE CABALLERÍA (CORACEROS)

ESCOLTA DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA RFP. ARGENTINA



JEFES Y OFICIALES DEL REGIMIENTO 9 DE CABALLERÍA

luqueros y gente del gremio decorativo, no se dan punto de reposo, á pesar de que nuestra alta y buena sociedad tiene la acertada idea de mostrarse poco entusiasta y muy poco novelera, diferenciándose en eso de su modelo habitual, la parisiense, que se agita, se entusiasma y se alborota ante la perspectiva de una de esas grandes fiestas de exhibición y también de cacería mayor.

Otro número notable por lo original y simple, es el que dice á la letra: «Sábado 23,

Hecha sea esta indicación humildemente y con la más sana é internacional de las intenciones.

Todo es, pues, hoy, expectativa y esperanza, aún la que se refiere al tiempo, que puede ser magnífico con su dorado sol de Mayo en cielo azul surcado de blancas nubes, ó puede aguar, en parte ó en el todo, las fiestas esperadas con verdadera hambre por algunos

ción de Chile, país donde no existe el cargo de Vice-Presidente como aquí.

El señor Barros Luco, une á la banda presidencial que tercia actualmente, las condecoraciones de Gran Cruz de la Orden de la Rosa que le confirió el finado Emperador del Brasil Don Pedro II, Comendador de la Legión de Honor Francesa, Comendador de Carlos III de España, etc., etc.

Es el señor Barros Luco el ciudadano que en Chile ha servido por mayor número de años diversas carteras ministeriales, siendo

en la cresta de la montaña, debía ser forzado á toda costa por el ejército revolucionario. Sólo de esa manera podría circunvalar á las tropas de línea, que desde un reducto boscoso de la peña inmediata, hacían estragos sobre el enemigo, sin que éste pudiera atacarlo de frente, por estar las dos colinas separadas por un abismo insalvable. A pocos pasos del declivio se despeñaba el bosque, descolgando verticalmente sus tapicerías opulentas sobre el torrente oscuro que bramaba entre los pedregones del fondo.

zaban el ataque, retemplando su ardimiento con dianas intrépidas, con canciones de ira que vibraban en dilución aérea de cobres rencorosos.

Las dos eminencias bramaban una á otra como dos monstruos colosales; las dos exhalaban por instantes retumbosos ruidos de cataclismo; bajo sus dos cejas relampagueaban fogonazos mortíferos; y en sus antros de bosque, gruñía la artillería y las astillas volaban entre arrumazones de polvo.



BUENOS AIRES.—APERTURA DEL 42º PERIODO LEGISLATIVO ARGENTINO.—EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, MINISTROS Y COMITIVA OFICIAL SALIENDO DE LA CASA DE GOBIERNO EN DIRECCIÓN AL CONGRESO

esta vez la quinta en que tiene la del Interior y, por tanto, la jefatura del gabinete.

Por una ley especial que consideró los eminentes servicios prestados por este ciudadano á su patria, tiene todos los honores de vice-almirante de la armada de Chile.

“LA ROSAURA”

El fuego era nutrido y certero en esa parte de la serranía. Allí se libraba lo más reñido del combate. Ese desfiladero cortado á pico

Por esa terrible garganta había pasado ya una parte del ejército, si bien dejando la senda rocallosa y escueta delineada con filas de cadáveres. La mayor parte de los heridos, tantalizados en su sed de agonizantes por el gorgoteo de frescura del torrente, se arrastraban hacia el bosque sombrío, donde se abismaban entre la falaz frondosidad que atisbaba al precipicio.

Desde un repecho dominante, los clarines del Estado Mayor encrespaban la brisa con el continuo toque de *á la carga*; y allá en el otro extremo, en una dilatada altiplanicie, las tropas salvadas del desfiladero recomen-

Desgraciadamente, casi toda la oficialidad de los ejércitos revolucionarios en Colombia, teatro de este episodio, está formada por jóvenes decentes, quienes ultrajados por el despotismo, prefieren abandonar el regalo de sus clubs ó de sus hogares muelles, para ganar el campo de batalla, único medio de no ser sonrojados en las ciudades por la *charrasca* grotesca del gremio militar asalariado.

Esto explica por qué esas luchas malhadadas nos sorprenden con tantos actos de heroísmo, pues que esos jóvenes de culta condición y refinada calidad, no van allí tras el

oprobioso oropel de las fatuidades militares, ni por ansias de medro personal; que si por las de trocar la mazmorra por el aire libre y las de morir exangües en la batalla antes que de un sofama de indignación entre mandones.

Conste, pues, que el capitán Larrazabal no era un parasitario profesional de cuartel, sino un joven abogado, culto, adinerado, pundonoroso y linajudo.

En lo más reñido del combate, recibió orden de forzar el desfiladero con su compañía. Inmediatamente desnudó su espada, dió las voces de mando correspondientes y picó su caballo hacia la funesta ruta.

Cuando estuvo en medio ya de los cadáveres, y casi cegado por el polvo y las astillas de cortezas que levantaba la metralla, vió con sorpresa que la fila de su compañía se había replegado sobre retaguardia, arrollada por aquel soplo de muerte, y pugnando por entrarse en pelotones en unas casas de paja inmediatas, que servían de granero á una cabaña no muy distante, abrigada por un parquillo de árboles frutales.

Indignado por esa debilidad de sus subalternos, lanzó sobre ellos el caballo, les arengó, les ultrajó, les rogó; pero sin que esto produjera más resultado que la entrada fugitiva de sus soldados en el granero.

Al ver esto, arrojó su caballo á los cuatro aleros de la casa, y con sus fósforos puso en llamas el techado pajizo. Cuando se generalizó el incendio, se situó en la única puerta que tenía el refugio, y con revolver en mano encaminó á sus tropas en línea de batalla hacia el desfiladero. Empinado sobre los estribos azuzaba á su gente, cuando un balazo que le partió una pierna le derribó del caballo.

Sus tropas ya se habían adelantado, impulsadas por la sordera y ceguedad que producen las tremolinas de combates muy reñidos, cuando le acometió la primera convulsión nerviosa de la herida y observó que su caballo se tambaleaba, á punto de caérsele sobre la pierna rota.

Las grandes atrocidades, cuando son ejercidas contra un pueblo sano y viril, provocan reacciones de valentía y nobleza prodigiosas.

El puño de infamia con que el militarismo amaga muerte, suele arrancar de las gargantas opresas impetuosos himnos á la vida.

En un país como Colombia, donde aún pesa sobre el pueblo la ignominia del reclutamiento, el hogar humilde amenazado por la zarpa de las revoluciones, reacciona con prodigios afectivos, cuya nobleza es por sí sola el grano de mostaza que contrarresta los Himalayas del abuso político.

Las mujeres son las que realizan generalmente estas hazañas. Cuando llega la patrulla de soldadesca á desgarrar la paz de sus idilios, gimen, gritan, imploran, se humillan, se anonadan á los pies de los sargentos; pero cuando al fin el deudo maniatado desaparece tras la colina familiar, su ternura se transforma en admirables energías, aceptan sin vacilación el sacrificio, se proveen de las ropas y vituallas más portátiles, entornan las puertas de su cabaña, dicen adiós á sus ancianos y niños, y toman intrépidas el camino del campamento, dispuestas á toda clase de heroísmo.

Nunca el toque de fagina las sorprende lejos de su amado; ni los fangales, ni la fatiga en las marchas, ni las llamaradas de ese sol canicular, ni lo horrisono del combate, ni los peligros de las avanzadas, ni las inclemencias de esos cielos, les impiden jamás presentár-

sele con la comida campestre, aderezada con mimoso esmero, aun entre el fragor de la batalla.

Es verdad que muchas mueren; pero, ¡guay!, como ellas dicen con gesto de heroínas, ¡pa qué se enamoraron!

Sirva esta digresión para explicar por qué las campesinas están familiarizadas con el silbido de las balas, y por qué al capitán Larrazabal se le apareció en ese instante supremo de la muerte una aldeana, que sin parar mientes en la lluvia de metralla que convergía á ese lugar, lo arrastró suavemente por el campamento hasta colocarlo boca arriba sobre un camastro rústico de su cabaña vecina.

Cuando él abrió los ojos, tras el vértigo causado por la hemorragia, quedó maravillado al ver que una muchacha sorprendentemente hermosa le frotaba las sienes con al-

—Como mi taita también está en las juerzas liberales, yo estaba en el camino reparando si lo vía, y atisbé cuando su mercé porjaba con la tropa, y cuando le puso juego al rancho, y seguí detrás de su mercé pa que no fuera y le pasara algo en el atajo, y aquí lo truje pa curarlo.

—¿Y con quién vives aquí?

—Sola con la agüelita, pusque taita y mis hermanos se fueron á la guerra y mi otra hermana también juyó tras dellos.

Y efectivamente, Rosaura y su abuelita, asesoradas por el curandero de la comarca, consiguieron que la herida del joven no tuviera complicaciones desastrosas.

El teatro de las maniobras extratégicas se había alejado de esa región, dejándola de nuevo sumida en la paz armoniosa de la montaña.

Rosaura, con la vivacidad y lozanía de sus dieciséis años, soportaba alegremente sus fatigas de labradora, enfermera, dueña de casa, cocinera y nodriza.

Cuando desapareció el peligro del enfermo, ella pasaba las horas enteras á su lado, arrobándolo con el espectáculo de su frescura núbil, cautivándolo con su charla pintoresca y adormeciéndolo con el aroma de las flores silvestres, cuando no con el timbre dulce de su voz de arrullo, ó con el concento sencillo de su dulzaina pánica.

Todas las mañanas, cuando ella regresaba ya de la montaña con su provisión de leña, iba á despertar al enfermo con una escudilla rebotante de leche espumosa en una mano, y un ramillete capitoso de flores recién tachonadas de rocío en la otra.

El resto del día se lo pasaba en faena continua para prepararle en la cocina tisanas y emplastos de yerbas aromosas y tonificantes. Todo esto con la ingenua desenvoltura de la más hermética inocencia virginal, como que el episodio se desarrollaba en las montañas de Antioquia; en esa tierra del Jauja colombiano; por ahí en esa región donde susurran los bosques de palmeras que perumaron el ensueño de María; allá donde nuestro virgiliano Gutiérrez González dijo de la zagala, que anda:

«Con inocente libertad; pues sabe
Que sólo para andar sirven las piernas»

Qué mucho, entonces, que con ese concierto de vida y en tal desborde de salud y lozanía, cicatrizara la herida del enfermo, pero en su ávido espíritu de convaleciente se filtrara el néctar del idilio irrevocable.

Así que, cuando concluyó la guerra y él pudo regresar á Bogotá, le parecieron insufribles la molicie de sus clubs y el artificio del vivir urbano; y al poco tiempo regresó con todo su capital al lado de Rosaura.

Y «La Rosaura» se llama la dilatada estancia donde desde entonces vive con Rosaura en paz y dicha.

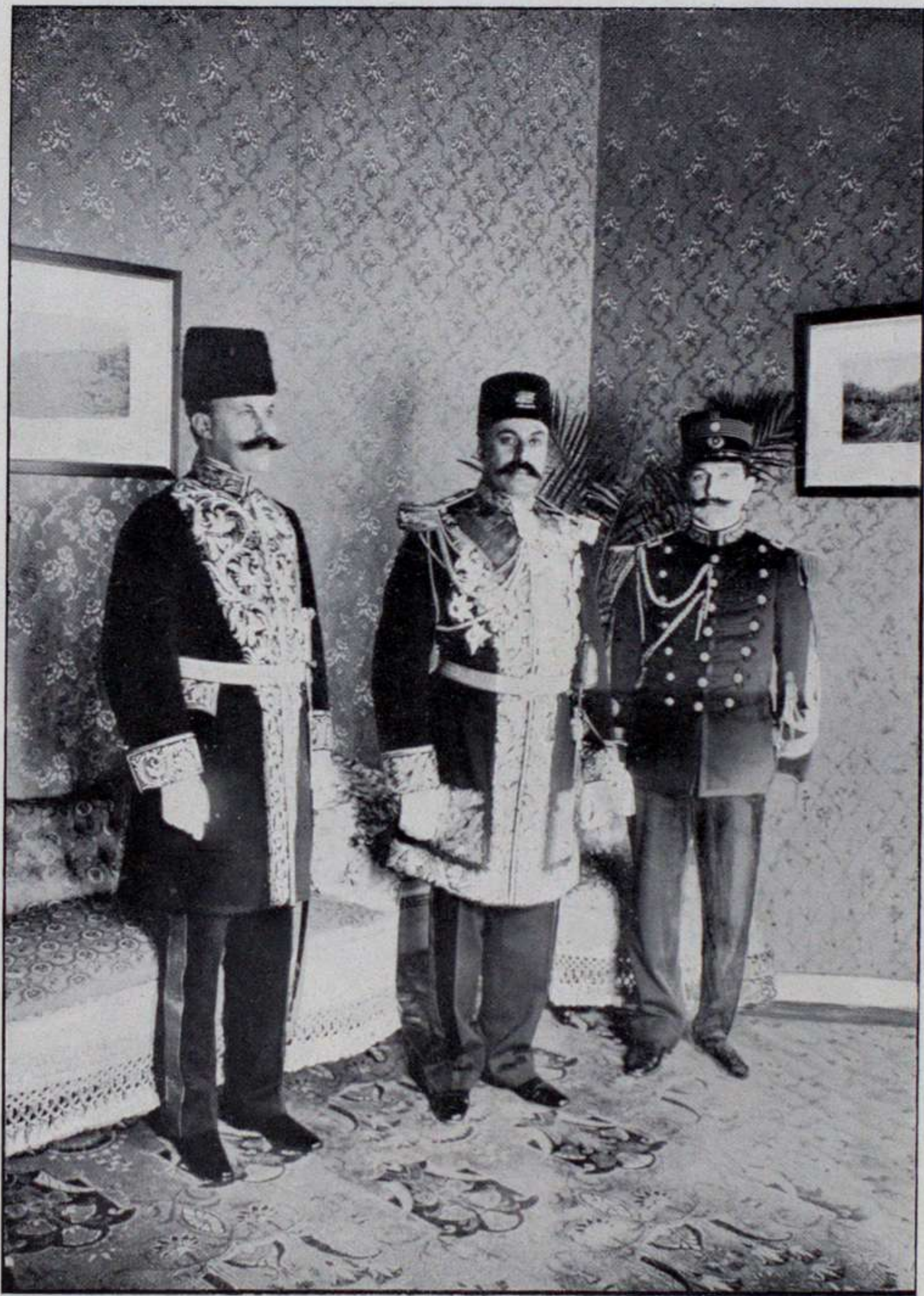
EDUARDO TALERO.

A TRAVÉS DE AMÉRICA

Paz octaviana.—Triple alianza en pañales.—Peste en el Perú.—Auge de la medicina.—Bienvenida final.

El que escribió la consoladora frase «dichosos los pueblos que no tienen historia», seguramente no fué periodista, porque, sin sucesos, más ó menos sangrientos, sin conflictos ruidosos, sin accidentes que aceleren ó retrasen la marcha de un país cualquiera, la pluma se oxida falta de temas para ejercitarse.

Ahora parece que Sud-América es feliz,



EMBAJADA PERSA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

El Cónsul Sr. Enthoven

El embajador General Khan

Edعان, Coronel argentino Malarin

cohol, é inclinada sobre el cabezal del lecho le iluminaba el rostro con dos ojazos de diamante negro.

Después de honda mirada recordativa, en que el joven manifestaba más asombro por la belleza de su enfermera que zozobra por su situación, él la dijo sonriente:

—¡Qué ojos tan lindos tienes! ¿Cómo te llamas?

—Yo soy Rosaura, pa servir á su mercé; pero primero dígame donde le duele y endespues me hablará ansina, si se rancha con mis ojos, dijo la zagala con sandunga picaresca.

—¿Y cómo te has metido entre las balas?

"IMPERIAL SHOE"
550 RIVADAVIA 550
NINGUN CALZADO IGUAL NI MEJOR
Por \$ 10 IMPORTADO

con gran desesperación del que suscribe, pues aparte de la fatigosa cuestión del Acre y de los siempre enredados asuntos de Venezuela, la paz sonríe milagrosamente y sólo se oyen hosannas á la confraternidad.

Algo, sin embargo, no escapa á la grafomanía de los internacionalistas, ávidos de expresar sus juicios de política trascendental. Un hecho insignificante, ó de mera galantería, confirma los augurios de tanto y tanto

hington, se espera que la América latina va á coaligarse contra Europa y limitar el monroísmo al sentido estricto y literal de la frase que lo prestigia.

Se ve que el hecho ha tomado proporciones gigantescas, siendo en resumidas cuentas una cortesía sin mayores resultados, hija de las circunstancias actuales.

En Buenos Aires se hacen preparativos suntuosos para agasajar á los chilenos. Las no-

vidos más que una microscópica novedad. Por algo el sol de Mayo calienta las cabezas...

**

En Perú se ha desarrollado un pánico terrible á causa de la peste bubónica, flagelo que ha emigrado de su vieja cuna asiática para hacer su mortal visita á pueblos más nuevos y propicios.



LA PLATA (R. A.)—EL PRIMERO DE LOS GRANDES BUQUES DE GUERRA ARGENTINOS QUE NAVEGA EN EL ESTUARIO DEL PLATA
EL ACORAZADO «BELGRANO» ENTRANDO EN EL GRAN DOCK

zahorí que vigila detrás de las columnas de la prensa los sucesos del porvenir.

La unión de la bandera argentina á la brasileña y chilena durante los festejos en honor de la comisión fluminense que visita á Santiago, sirve de base para las regocijadas previsiones y respectivos castillos de naipes.

«Es la alianza ofensiva y defensiva de las tres grandes potencias sud-americanas» se dice con enfática suficiencia. Y como aún no ha cesado la algarabía alrededor de la nota de la Argentina á su ministro en Wás-

tington, que se transmiten á Chile, halagan el patriotismo de esa nación, y en justa reciprocidad decide tener un recuerdo afectuoso para la República Argentina, en tanto que obsequia á los representantes del Brasil.

Dar más trascendencia á este fútil incidente es una puerilidad. Que el acto vincule con nuevo lazo de cariño las tres grandes naciones sud-americanas, no es discutible. Pero de ahí á fraguar alianzas formidables, hay mucha distancia. El espejismo meridional de los Tartarines del nuevo continente, no necesita para exteriorizarse en fantaseos cán-

Ya la República Argentina y Paraguay tuvieron su cuarto de hora bubónico. Hoy el Perú lucha desesperadamente contra el incómodo huésped.

Si leyéramos los diarios limeños, creeríamos que se está reeditando la prensa bonaerense de 1900. Los médicos, afilando la péñola más que el bisturí, extienden sus sabias recetas en forma de soporíferos artículos con la etiología, historia clínica, diagnóstico, pronóstico y demás gnosias de la enfermedad. Los decretos sanitarios, la terapéutica popular y los consejos edilicios desbordan cau-

dalosamente en revistas, periódicos y hojas sueltas.

Y todo ese derroche de tinta produce un efecto desastroso en las familias peruanas, que emigran de un punto á otro llevando el terror amarrado á su fuga.

Los casos comprobados de peste son pocos, según los datos oficiales. Sin embargo, por las precauciones sanitarias y el desorden provocado en las poblaciones, la epidemia debe ser alarmante en Callao y Pisco, que son los lugares más atacados.

Un poco de Molière haría bien al Perú. Se creería menos en los médicos y, por consiguiente, en las enfermedades, por exóticas que fueran.

Y tal vez la reacción llegara, comprobándose, como en Paraguay, que la terrible peste hindu es una enfermedad aborigen con carácter endémico.

Pero vaya uno á saber si un habitante fallece de bubónica ó de aftosa, cuando se ignoran los síntomas de una y otra, así sea médico ó albéitar quien la estudia.

Fuera de lo que va narrado y comentado, nada se puede decir que no sea débil nota en el estruendoso clamoreo de paz y confraternidad.

Ya vendrá el chaparrón de discursos cuando el 22 lleguen los chilenos. Por ellos sabremos por qué nos amamos tanto cuando hace poco queríamos degollarlos. Y si no lo averiguamos, por lo menos lo sentiremos.

Seamos, pues, amables y con la vieja y hermosa hospitalidad de los patriar-



D. MANUEL CANDAMO

CANDIDATO DE LA ALIANZA CIVIL-CONSTITUCIONAL Á LA PRESIDENCIA DEL PERÚ

cas, escanciemos el vino y cortemos el pan para los ilustres huéspedes.

El agua y la sal están también dispuestas: agua del Río de la Plata y sal de las salitreras chilenas.

ANTONIO MONTEAVARO.

D. MANUEL CANDAMO

CANDIDATO DE LA ALIANZA CIVIL-CONSTITUCIONAL Á LA PRESIDENCIA DEL PERÚ

Frisa en los sesenta años. Nació en Lima. Se educó en Guadalupe. Hizo estudios de derecho en San Carlos, hasta graduarse de bachiller en jurisprudencia. Se inició en el periodismo y perteneció á la redacción de *El Comercio* hasta 1865, época en que fué desterrado á Chile por formar parte de la juventud entusiasta de entonces, que protestaba contra los tratados que nuestro gobierno celebró con el almirante español Pareja, después de la ocupación de las islas de Chíncha. De Chile vino á tomar parte en la revolución popular que estalló ese año y entró á Lima con el grupo de aquellos jóvenes patriotas que reconocían como jefe al héroe del 2 de Mayo, don José Gálvez.

Poco después fué enviado á Chile como Secretario de la legación de que fué jefe don José Pardo. A los dos años dejó el servicio y, algún tiempo más tarde, emprendió un viaje alrededor del mundo. Estuvo en el Japón, la China y la India, y regresó por Europa al Perú, en 1872.

Durante algún tiempo no tomó parte activa en la política, ocupándose de ne-

NOTA SOCIAL PERUANA



UN FIVE O'CLOCK TEA EN LIMA

Srta. Elvira Ferreyros

Srta. Rosita Ferreyros

Fotog. Courret y Cia.

Srta. María Luisa Ferreyros

Srta. Angélica Raygada

Srta. Elvira Garland

Srta. María Isabel Ferreyros

Srta. María Garland

Srta. Elvira Garland

Srta. Laura Ferreyros

Srta. Albina Raygada



Dr. LINO ALARCO

CANDIDATO DE LA ALIANZA CIVIL-CONSTITUCIONAL
A LA 1ª VICE-PRESIDENCIA DEL PERÚ

gocios particulares y fué presidente del antiguo banco del Perú, director del banco Anglo-Peruano y miembro del Consejo Directivo de varias otras instituciones de crédito, mereciendo la honrosa distinción de ser nombrado Prior del antiguo Tribunal del Consulado y últimamente Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

En un viaje que por entonces tuvo que hacer el señor Candamo á Europa, recibió del Presidente don Manuel Pardo el delicado encargo de arreglar cuestiones financieras de importancia, y lo hizo con éxito completamente satisfactorio.

Al organizarse la Guardia Nacional, el Presidente Pardo, ilustre fundador del partido civil que le tenía especial estimación, le confió el mando de uno de los batallones formados en Lima, con el que salió á campaña al Sur á combatir una revolución que en esa época estalló.

En la guerra con Chile, sin puesto oficial, en los primeros tiempos, pasó confundido entre los buenos ciudadanos que fueron á pelear á Miraflores, como simples soldados, en las filas de la reserva; pero más tarde, cuando después de la ocupación de Lima por los chilenos, se restableció el gobierno nacional en el Norte, el señor Candamo fué su activo é inteligente delegado en esta capital, hasta que las autoridades enemigas lo apresaron, enviándolo á Chile junto con otros peruanos distinguidos.

Después de cerca de dos años de cautiverio, ajustada la paz, se le permitió regresar á su patria.

Sobre las bases del antiguo partido civil y con las vigorosas anhesiones nuevas que rodeaban al general Cáceres, se organizó el Partido constitucional, de cuya primera junta central directiva fué presidente el Sr. Candamo, dando término á su campaña eleccionaria al quedar proclamado el general Cáceres, presidente constitucional del Perú.



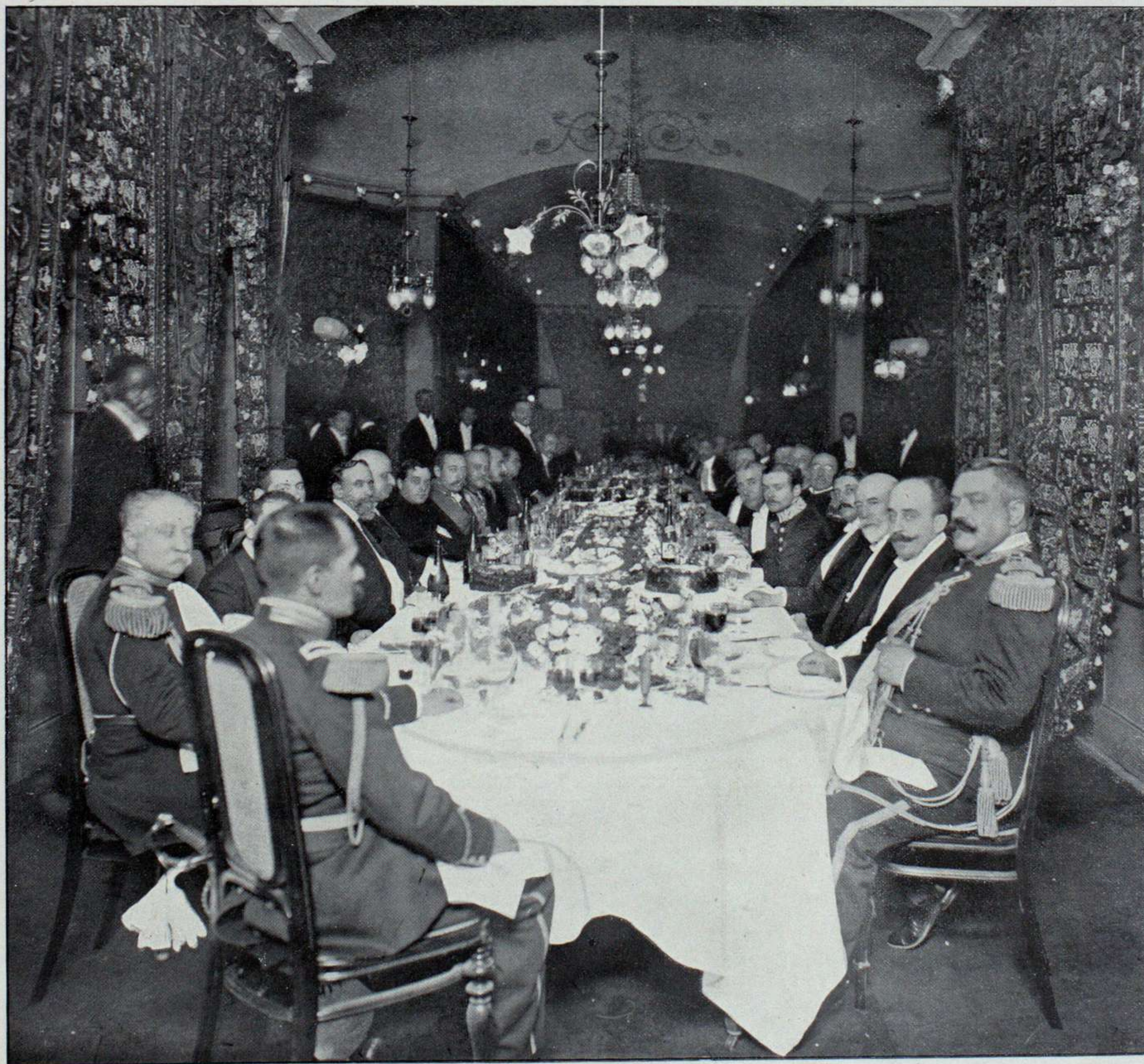
Dr. SERAPIO CALDERÓN

CANDIDATO DE LA ALIANZA CIVIL-CONSTITUCIONAL
A LA 2ª VICE-PRESIDENCIA DEL PERÚ

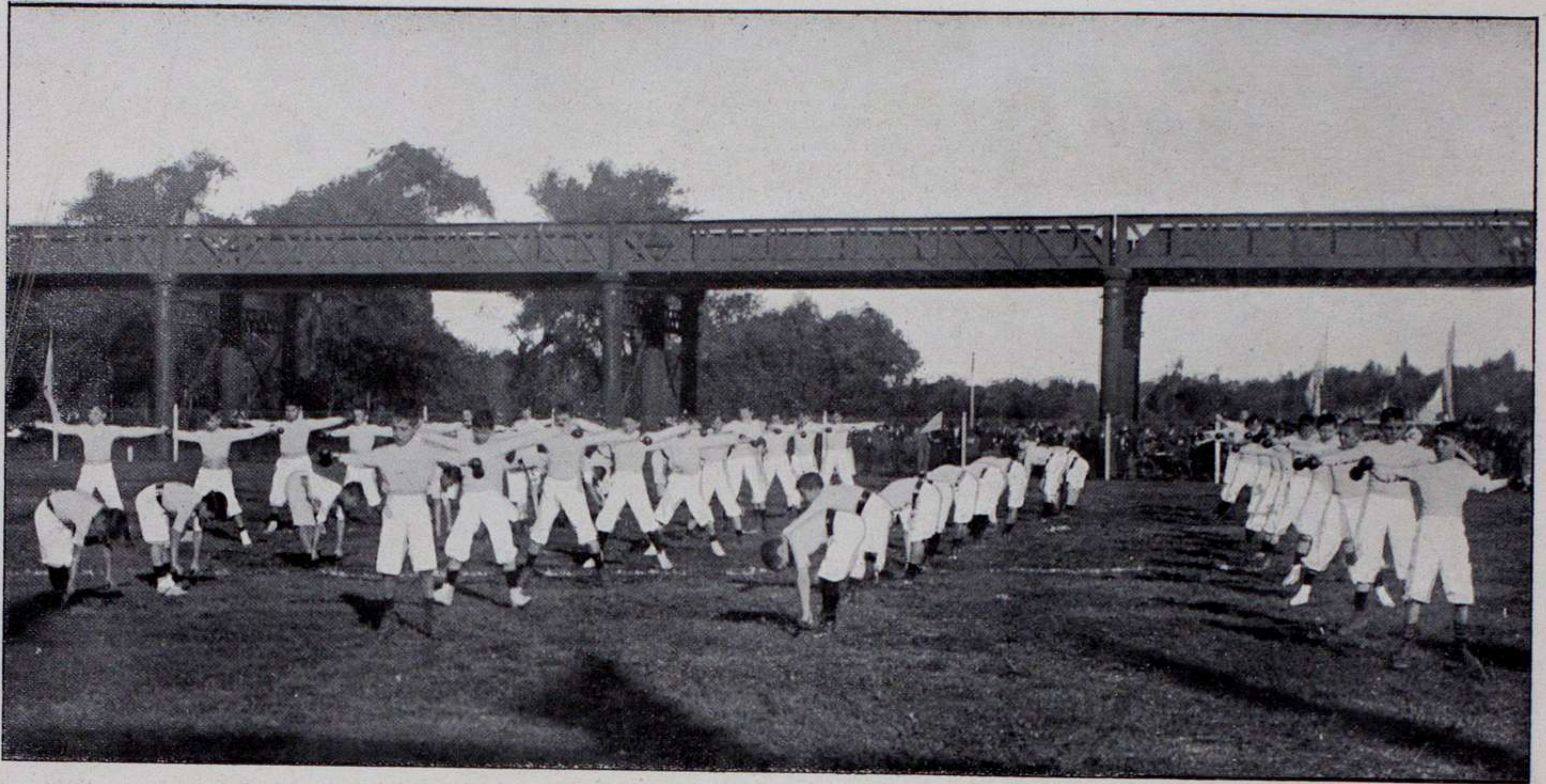
En 1866 ingresó en el Senado, á cuya presidencia se le elevó dos años después.

Recobrando su personería el partido civil, exhibió un candidato propio, y por esa causa quedó ese partido separado del constitucional, que obtuvo el triunfo en esas elecciones.

Cuando triunfó la revolución de 1895, mediante un arreglo por el cual el caudillo de



PERÚ.—LIMA.—BANQUETE OFRECIDO POR S. E. EL PRESIDENTE ROMAÑA AL CUERPO DIPLOMÁTICO EN ABRIL DE 1903



BUENOS AIRES.—EJERCICIOS GIMNÁSTICOS EN EL CONCURSO ATLÉTICO DEL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA

ésta designó dos ciudadanos, y el presidente que abandonaba el puesto otros dos, para formar una Junta de Gobierno, el Sr. Candamo recibió la honrosa distinción de ser elegido presidente de esa junta, á la que no pertenecía, por sus delegados, encargándose del despacho de la cartera de Relaciones Exteriores. En ese puesto permaneció cerca de seis meses, esperando el resultado de las elecciones populares, que debían dar un presidente constitucional, acreditando en el ejercicio de la presidencia de la Junta Suprema, sus revelantes dotes administrativas, y en el desempeño del Ministerio de Relaciones Exteriores su prudencia y tacto diplomático. De la manera más digna y satisfactoria para el Perú, arregló directamente la serie de reclamaciones derivadas de aquella sangrienta lucha civil.

El señor Candamo posee una inteligencia poderosa, un espíritu culto y un corazón de patriota. Su respeto por la ley, por los derechos individuales y la dignidad del hombre, manifestaciones propias de la nobleza de su carácter, son de todos conocidos.

A esos títulos que lo hacen acreedor á la estimación de sus compatriotas, hay que agregar uno más: una honradez inmaculada, que impone respetos aun á sus propios adversarios, realzada por las circunstancias de que este hombre público, notable estadista y distinguido orador parlamentario, de tanta influencia política durante largos años, jamás ha aceptado participación en ningún negocio que, ni indirectamente siquiera, se relacionara con el Gobierno.

Este es, á grandes rasgos, el ciudadano que dos partidos poderosos, el civil y el constitucional, han proclamado candidato á la primera magistratura de la República.

CRÍTICA ARTÍSTICA

LA EXPOSICIÓN DE LA SOCIEDAD ESTÍMULO
DE BELLAS ARTES

Venciendo por su solo esfuerzo, sin contar para nada con la protección del Gobierno,

el arte aspira entre nosotros á ocupar su puesto de honor, y va subiendo penosamente la cuesta, llevando la cruz sin Cirineos. ¡Dios se lo premie y al Ministro de Instrucción Pública se lo demande!

Brava cosa debe ser adquirir la fama de «país eminentemente agrícola y ganadero» y aspirar á todo en tal sentido, incluso á impedir que otros sean los que carden la lana de nuestros ganados, pero no sólo de pan vive el hombre, y nada harían de más nuestros gobernantes, atendiendo los menesteres de la vida del espíritu y de la inteligencia y no dejando de barbecho en todo el territorio de la República, el campo en que se debieran cultivar.

No pedimos para el arte, entiéndase bien, esa protección que la gente oficial suele convertir en ponerle andadores y chichonera, erigiéndose el Estado en dueño y gran dispensador de premios y castigos, y concediendo mercedes á cambio de una libertad é independencia que son para los artistas el ambiente vital más necesario. Pero si entendemos que no pudiéndose negar el hecho, de que



BUENOS AIRES.—LA CINCHADA EN EL CONCURSO ATLÉTICO DEL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA

NOTA SOCIAL
ENLACE COBO-ANCHORENA



LOS DESPOSADOS SALIENDO DE LA IGLESIA DE LA MERCED

existen pintores y escultores, dignos de tal nombre, por sus obras, entre nosotros, argentinos unos y extranjeros residentes los demás, ese *Estímulo de Bellas Artes*, que sirve de título a una sociedad particular, debiera ser secundado eficazmente por el estímulo de los gobiernos, con eficacias mayores, que las que por ahora se limitan a «honrar con su presencia» los actos de inauguración de cada certamen y comprar luego, dos ó tres cuadros, que se descuelgan de los muros donde están muy bien espuestos y se pueden ver bajo excelente luz zenital, para llevarlos a las lobrequeces casi carcelarias del Museo.

Dicho lo anterior, no necesitamos aducir para prueba de la justicia con que hacemos tales reproches, ninguna mejor que la Exposición de Bellas Artes, que acabamos de visitar, en el local del Bon Marché (Florida núm. 777).

Las iniciativas y las energías con que están luchando contra la indiferencia y el descuido, nuestros artistas han llevado, han reunido allí, nada menos que 286 obras de distintos autores, entre las cuales, al lado de

lamentables errores hay notables aciertos, y cuyo conjunto, en suma, no puede negarse a la admiración, por el esfuerzo que supone, tanto más meritorio, cuanto menos esperanzado de recompensas.

La cantidad de cuadros y esculturas, estorba a poder analizar en un solo artículo, con el detenimiento requerido esta exposición, que bien merece no ya el juicio crítico redactado en los estrechos límites de las páginas de una revista, sino en las mayores de un folleto y así únicamente daremos una apreciación general que se sintetiza afirmando aquella importancia indudable, de este certamen, tanto por la cantidad de producciones como por el valer y calidad de algunas de ellas.

En escultura, el «Abel» de Correa Morales y el «Pro Libertas» de Arduino, son por los atrevimientos de tamaño las que en primer término fijan la atención, no estando mal interpretadas las actitudes, aun cuando un tanto descuidadas en el detalle anatómico, digámoslo así. Equivocaciones de distinto género, son *La Resignación* de Arturo Dresco,

en yeso, que no expresa, caso de expresar algo, lo que el título indica, sino más bien, con la extenuada flaqueza de los miembros, una agonía por consunción, algo enfermizo y doliente que da grima ver reproducido, y el otro error, es *El secreto de la roca*, del señor Tavera, marmol pintado, en el cual el trabajo del cincel hizo más por las redondeces que por las proporciones y la esbeltez y el de la paleta, puso tal y tan extremada delicadeza y finura en el colorido, que dejando de ser propio del arte, convierte el marmol en pintada figura de cera, adecuada para exponerse en las vidrieras de un perfumista a la moda ó de un modista del gran mundo. Convierte en suma en producto del arte industrial, lo que debiera ser pura creación artística y esto es deplorable y más deplorable aún, calificarlo como *resurrección* (?) de los antiguos mármoles pintados, según juicios hechos por la impresionabilidad ineludible a las críticas del diarismo.

El distinguido pintor Sr. Schiaffino, en su noble afán (y por esta noble condición disculpable hasta en sus errores) de buscar efectos originales y novedades peligrosas y arriesgadas, nos presenta «Bruma y Sol» y «Algarrobos en la niebla» cuyos títulos no corresponden a lo que en el lienzo se avalora, pues en el primero de estos, en conciencia y por más esfuerzos de buena voluntad que ha querido hacer nuestra contemplación, el efecto de



SRA. MERCEDES R. DE ANCHORENA Y SR. JUAN COBO

bruma, existe, pero el de sol brilla por su ausencia, y en el segundo destacan demasiado los algarrobos, y la niebla tiene que suponerse. Sivori y Menghi, presentan dos hermosos retratos ejecutados con mucho acierto y Meiffren, un efecto de luna en un paisaje que solo tiene de sorprendente su gran tamaño.

En síntesis, y por hoy, pues bien pudiera suceder que volviéramos a tratar este asunto, como esfuerzo de iniciativa particular, repetimos que es plausible y digno de tenerse en cuenta el realizado y la Sociedad Estímulo de Bellas Artes es acreedora a toda consideración por parte de cuantos aquí estiman necesario, dar impulso a nuestra vida artística que empieza a revestir importancia indudable, no obstante el abandono en que se vé, luchando, sin más auxilios, que los recursos propios.

En la fotografía Witcomb, el artista señor Meiffren, expone también unas cuantas obras que le acreditan como marinista y paisajista, ya conocido entre nosotros, pero en las cuales, fuerza es decirlo, no revela ningún progreso ó mejoramiento de su manera de ser artística, y hasta de su «manera de ver» un tanto efectista y sobrado convencional.

UN AFICIONADO.



ESPERANDO A LOS NOVIOS

Reverendo Padre Francisco Cabré

CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

El 27 de Abril último se ha cumplido el primer centenario del nacimiento del Reverendo Padre Francisco Cabré, de la Compañía de Jesús.

Fué su cuna la hermosa ciudad de Palma de Mallorca, donde entró al noviciado á los 16 años de edad.

En Diciembre de 1827 recibió las sagradas órdenes en la capital de Valencia, y diez años más tarde se trasladó á Buenos Aires, donde desplegó el mayor celo y caridad cristiana entre nosotros por el espacio de más de veinte años.

Aunque en su patria hubo trabajado con fe y perseverancia sin límite en la viña del Señor, puede decirse que en América fué donde empezó el glorioso apostolado de este benemérito hijo de San Ignacio.

¿Quién no conoció en Buenos Aires al padre Ramón en los años que precedieron al cuarenta?

La juventud estudiosa le recordará siempre como su apóstol, los enfermos de toda la ciudad y los hospitales, los establecimientos religiosos y el pueblo todo, jamás olvidarán la caridad con que socorrió las necesidades espirituales de toda clase de personas ese sacerdote tan amable, tan humilde, tan edificante en todo. La ciudad de Montevideo presentó un teatro más extenso á sus fatigas en los aciagos tiempos del sitio.

La línea del ejército le vió continuamente acudir al socorro de sus soldados heridos, los hospitales de sangre fueron su constante visita, y la juventud oriental, lo mismo que la nuestra, era el objeto constante de sus cuidados. Los niños lo tuvieron por maestro, el pueblo entero por director, y después de luchar con resistencia de todo género, vino á hacerse el hombre más popular y más venerado de todos, hasta de los mismos contrarios á la religión.

Buenos Aires, donde falleció el Padre Cabré en 1859, tiene hoy el honor de ser depositaria de sus restos mortales, restos venerables de un hombre puro, íntegro, lleno de fe, abrasado de celo de la mayor gloria de Dios y por la reforma de sus costumbres, y que ha muerto con la muerte del justo.

Celebrando su centenario, nos honramos hoy al publicar el retrato de este varón verdaderamente apostólico, retrato que debemos á la amabilidad del Sr. Julián Viola, admirador del ilustre sacerdote.

NUESTROS GRABADOS**Las fiestas de la confraternidad chileno-argentina**

En nuestras ilustraciones consagramos amplio espacio á la reproducción por medio del fotograbado, tanto de los dos hermosos cruceros de guerra de la armada de Chile que visitarán nuestro puerto, el «Chacabuco» y el «Blanco Encalada», con motivo de las próximas fiestas que se preparan en Buenos Aires para agasajar la presencia de la delegación chilena naval y militar, como de los individuos que componen ésta, á cuyo frente figura el vice-almirante D. Jorge Montt.

La comisión presidida por el mencionado vice-almirante se compone de los siguientes jefes y oficiales:

General de división don Salvador Vergara Alvarez, jefe del Estado Mayor General.

Contra-almirante don Joaquín Muñoz Hurtado, comandante en jefe de la división de evoluciones.

Capitán de navío don Luis Artigas.

Teniente coronel don José María Bari.

Teniente coronel don Luis Altamirano.

Teniente coronel don Joaquín Larrain Alcalde.

Capitán de fragata don Guillermo García Huidobro.

Cirujano en jefe don Alberto Adriazola.

Contador mayor don Segundo A. Vidaurre.
Sargento mayor don Jorge Barceló Lira, director de la Escuela Militar.

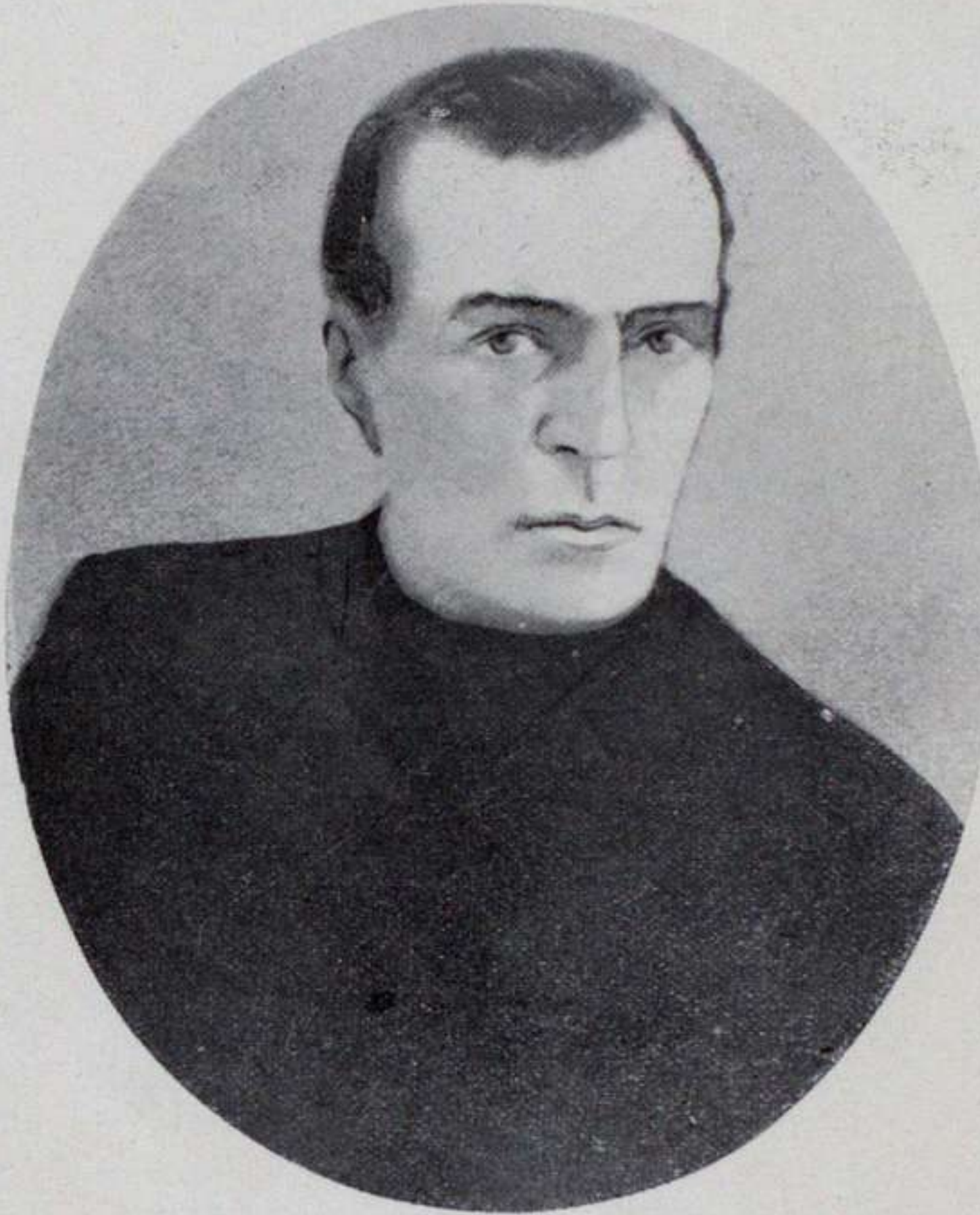
Sargento mayor don Guillermo Dublé.

Don Guillermo Pérez de Arce, secretario de la Dirección General de la Armada.

El crucero «Chacabuco» tiene por comandante al capitán de navío don Miguel Aguirre y como 2º al capitán de fragata don Carlos Fuenzalida.

Manda el crucero «Blanco Encalada» el capitán de fragata don Luis Gómez Carreño, siendo su 2º el capitán de corbeta don Jorge Mery.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA se enorgullece y vanagloria en estos momentos en que, apaciguados los ánimos de uno y otro lado de la cordillera, las dos poderosas naciones del continente sud, atienden, sobre todo, á estrechar los lazos de amistad internacional, tan necesarios á la prosperidad de ambas, y este enorgullecimiento está motivado en el triunfo de nuestras ideas y de nuestra propaganda en el sentido de esa confraternidad, que vienen á consolidar los festejos que se preparan, propaganda que hicimos, arrojando todas las críticas, en los momentos,



REVERENDO PADRE FRANCISCO CABRÉ

por fortuna ya olvidados, en que la exacerbación de los ánimos de una y otra parte, inventaba ó exageraba agravios, y por tales tomaba diferencias de apreciación y de criterio entre ambas cancillerías, aplicando á las relaciones diplomáticas una susceptibilidad é impresionismo portado extremo peligrosos, contra los cuales estuvo siempre nuestra revista.

Los festejos que se preparan han de revestir, como es justo, excepcional brillo, y de ellos hemos de ocuparnos con la alegría que corresponde á este triunfo de una política de solidaridad que simbolizan y celebran y que es el de mayor acierto para bien de los países sud-americanos.

Regimiento 9º de Caballería (Coraceros argentinos)

Sobradamente conocidos son los servicios que presta este brillante cuerpo del arma de caballería, compuesto de quinientas plazas, en su mayoría conscriptos y mandados por veinticuatro oficiales, procedentes de la Escuela Militar y algunos de ellos de Academias Extranjeras, como su distinguido jefe el comandante Isaac de Oliveira Cezar, educado militarmente en la Escuela de Caballería de Bruselas.

El regimiento 9º de caballería, del cual forma parte también la Escolta Presidencial, puede presentarse y servir de modelo donde mayores adelantos ostente la milicia. Su oficialidad sobresale, no sólo en aquello que estrictamente á la táctica del arma corresponde, sino que también está compuesta de distinguidos sportsmen, tales como los señores tenientes don Eduardo Avellaneda (de la Escuela de Saumur), Righetti, Paez, Alfonso, Ramírez y otros cuyos triunfos deportivos, en los concursos hípicas en que han tomado parte, los colocan en primera fila entre los inteligentes.

Apertura del 42º Período Legislativo: El Presidente, Ministros y comitiva oficial saliendo de la Casa de Gobierno en dirección al Congreso.

El día 4 del corriente, á las 2 de la tarde, el Presidente de la República, acompañado de sus ministros y de la comitiva oficial, leyó ante las

Cámaras el Mensaje, inaugurando el nuevo período legislativo, de cuyo documento no corresponde hacer comentarios en esta sección de nuestra revista.

Al acto inaugural asistieron los ministros diplomáticos acreditados de España, Chile, Brasil, Alemania, Italia, Méjico, Paraguay, República Oriental, Inglaterra, Portugal y Perú, acompañados de sus respectivos secretarios.

La lectura del Mensaje duró tres cuartos de hora, después de lo cual, quedó inaugurado el nuevo período legislativo.

Embajada Persa en la República Argentina

Publicamos los retratos del Embajador General Khan, del señor Enthoven, cónsul, y del edecán, coronel argentino señor Malarin.

El general Isaac Khan, embajador extraordinario del Shah de Persia ante nuestro gobierno, viene á canjear con éste un tratado de amistad y comercio, cuyo objeto, aun cuando á primera vista parezca de resultados y beneficios lejanos, ha de facilitar de todos modos el establecimiento de un intercambio de productos de ambos países, que más adelante ha de tener importancia.

El acorazado «Belgrano» entrando en el puerto de La Plata

En los primeros días del presente mes de Mayo presenció el vecindario de la capital de la provincia de Buenos Aires un verdadero acontecimiento, de indiscutible importancia para dicha población y para nuestra marina mercante y de guerra: la entrada por primera vez, en el gran dock, del acorazado «Belgrano», la mayor de las naves de nuestra escuadra.

El problema de la navegación en el gran estuario está ya, pues, resuelto y simplificado con este hecho, el que se debe á los estudios del comandante Sáenz Valiente y á la carta hidrográfica por él levantada con toda minuciosidad.

La entrada del «Belgrano» en el gran dock se hizo con toda felicidad y ante una numerosa concurrencia que acudió á presenciar la maniobra, festejando tal acontecimiento.

La próxima Presidencia del Perú

Raro y hasta excepcional resulta el caso de poder profetizar con todas las probabilidades de acierto, en asunto tan arduo y enmarañado de complicaciones frecuentemente, como el de la elección del primer gobernante en nuestras repúblicas sud-americanas, pero no obstante su rareza, actualmente en el Perú puede acometerse con seguridad este trabajo sin jaetancia de adivino, y por nuestra parte, nos aventuramos á la empresa, porque tales son los prestigios de que gozan en la opinión pública los que figuran como candidatos á la Presidencia y vicepresidencias, que ni siquiera nos detiene el recelo de que pueda sospecharse lo que más lejos ha estado siempre de nuestros propósitos y de la índole imparcial é independiente en política de nuestra publicación.

Son, pues, según voz pública y fama, los que han de regir como gobernantes los destinos del Perú en el futuro período, los señores Manuel Candamo como Presidente; Dr. Lino Alarco, primer Vice-Presidente y Dr. Serapio Calderón, que ocupará la segunda Vice-Presidencia, candidatos todos ellos de la Alianza Civil-Constitucional que es la que reúne la mayoría de las opiniones, como colectividad política de aquel país.

Rindiendo homenaje á la elevada personalidad de estos candidatos, de quienes en tiempo y sazón escribiremos la interesante biografía, hoy publicamos sus retratos en nuestras páginas ilustradas.

Un «five o'clock tea» en Lima

Como nota social peruana, va la artística reproducción que engalana nuestra parte gráfica, y que muestra uno de los aspectos íntimos de la alta sociedad limeña, reunida en uno de los salones más selectos de la capital del Perú, una de las grandes ciudades que en tan alto grado colocan la noble hospitalidad, propia de la hidalguía americana.

El grupo que publicamos lo forman las distinguidas y bellas señoritas Elvira Ferreyros, María Luisa Ferreyros, María Isabel Ferreyros, Eloísa Garland, Laura Ferreyros, Rosita Ferreyros, Angélica Raygada, María Garland, Albina Raygada y Elvira Garland.

VINOS Y LICORES
CALVET & CIA
CALLE CUYO 826-34
BUENOS-AIRES

Apertura del 42º Período Legislativo: El Presidente, Ministros y comitiva oficial saliendo de la Casa de Gobierno en dirección al Congreso.

El día 4 del corriente, á las 2 de la tarde, el Presidente de la República, acompañado de sus ministros y de la comitiva oficial, leyó ante las

L. ADHÉMAR
ARTICULOS PARA BAÑO
SUIPACHA Y CANGALLO

EUROPEISMO CRIOLLO.—TERMAS ARGENTINAS.—DE PASO POR CACHEUTA

Cacheuta (Baños de la Boca del Río), Abril 14 de 1903.

Señor Director:

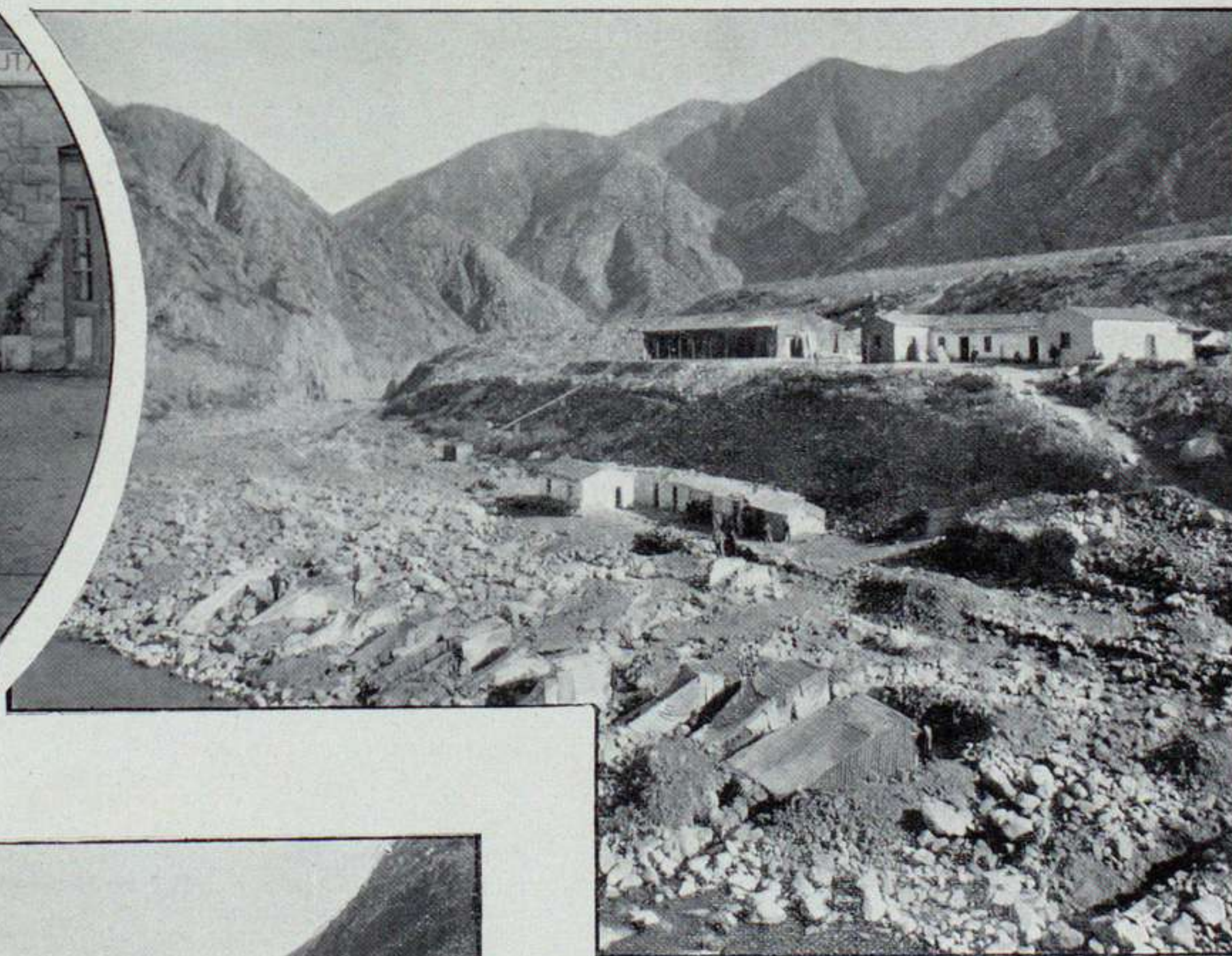
He oído decir con frecuencia, que Fulano ó Zutano parten tal día para Europa en busca de aguas termales. Conozco por primera vez Cacheuta y créame que he recordado en seguida aquella pedantería criolla.

¡Ir á buscar á Europa lo que se tiene á mano aquí, en la República, y no sólo en Cacheuta sino en varios puntos montañosos diseminados en nuestro extenso territorio, que alberga en su seno todas las zonas, todas las formas geológicas, todos los climas imaginables! Y sin embargo, los criollos pretendemos vivir supeditados, hasta por los dones naturales, de la Europa, mil veces más pobre en naturaleza que esta virgen América.

Se explicará así, mi estimado amigo, el tono de protesta de esta carta, que le prometí, y por la elección de cuyo tema me felicito, tanto más, cuanto que, como tuve la oportunidad de manifestarlo verbalmente, queriendo mucho á mi tierra, tengo la convicción de que aquí lo tendríamos todo si nos tomásemos la molestia de procurárnoslo. Estoy por creer, pues, que el criollo lo que busca en muchos casos es un pretexto para alejarse de la patria, y ese pretexto es una víctima, un pobre doliente á quien se somete al largo é interminable calvario de un viaje por mar de veintitantos días, con todas esas molestias que he tenido la suerte de disfrutar, á bordo, en dos viajes al viejo mundo y que la mejor buena voluntad que tengan las empresas no alcanzará nunca á evitar.

Conozco un caso referido por el ingeniero Francisco Seguí, diputado nacional, quien hizo junto conmigo el viaje de Mendoza á Cacheuta el domingo ppdo.: Un Sr. Juan Peña, millonario metropolitano, tuvo la desgracia de que se le enfermara la señora de reumatismo. Esta dolencia, que en su principio pudo curarse con un sencillo paseo á cualquiera de nuestras termas criollas, fué motivo de largos viajes á Europa, que en idas y venidas duraron veinte años. Hasta que cansada la señora de tantas giras, dió por averiguar de la eficacia de las termas argentinas. Y un legítimo criollo, acaudalado estanciero, le aconsejó á Peña los baños de Cacheuta. Peña, agobiado por los viajes, optó por quedarse en su país, y sin esperar la temporada más propicia de baños, se vino á estos parajes con su esposa. En tan solo un mes se produjo el milagro que no consiguieron realizar veinte años de penosa peregrinación.

Después de este caso de la señora de Peña, conozco otros varios, entre ellos la curación radical del general Benavidez, otro legítimo criollo que proclama á voz en cuello la eficacia de los baños de Boca del Río. El general fué traído tullido y bajado del tren en una camilla. Hoy es un hombre completamente sano.



Y sin embargo, mi estimado amigo, recorro la lista de los pasajeros del hotel y me encuentro con muy pocos apellidos criollos.

Vea Vd. quienes se hospedan en la actualidad en Cacheuta: Roberto G. Patterson y familia, Isabel L. de Pasman y familia, Roque Cousier, Victor Depoldis, Angel Gambrud y familia, F. Graham y familia, Guillermo O. Schneider y familia, J. A. Wiht y familia, Manuel Vacarezza, Juan Cruz Lecutera, Juan Ham y familia, Juan Anazagasti y familia, Javier de Elizalde, Miguel F. Elizalde, J. Adela Peña, Angel Gambino y familia, Roque Cancia, Francisco Seguí y familia, Lisandro de la Torre, Santiago Cunningham y familia, Alfredo Graham y Paulino L. Silva.

Son extranjeros ó descendientes muy próximos de éstos en su mayor parte, y los primeros en reconocer y propagar las eficacias de nuestras termas.

Sin embargo, verá Vd. á un criollo llenarse la boca nombrando *Aix les Bains*, porque es una estación termal europea, donde van nobles, el príncipe tal, el conde cual, etc., donde hay Casino en el que se juega en grande y donde lo menos que hace el enfermo es curarse.

Recuerdo un caso típicamente criollo á propósito de estas preferencias de cosas europeas. El comisionista de una casa extranjera, constructora de carruajes, ofrece á mi amigo el doctor X, especialista en enfermedades de niños, un hermoso coupé, que según el catálogo costaba menos que los fabricados

en el país. Mi amigo tenía su carruaje, un cómodo milord, hecho en Buenos Aires. Aceptó la oferta porque el vehículo, según su razonamiento, resultaba mucho más módico y de más elegancia y duración que la mercancía criolla.

Al poco tiempo se le remite el mueble, tocándole como primera providencia a mi amigo abonar el correspondiente derecho de aduana por un artículo clasificado como de lujo, derecho que sumaba una cantidad poco menos que igual al costo del carruaje.

Un día de lluvia necesita con urgencia su coupé y ordena se lo apronten. El cochero contesta a su patrón por vigésima vez que no es posible porque el coche ha sufrido tal o cual desperfecto. En tales casos nuestro amigo ordenaba le preparasen el *criollo*, como orgullosamente, y convencido de su error, llamaba a su milord.

Cosa parecida acontece con otras muchas cosas, y citaré el último caso, pues se hace larga esta carta. Nuestro inolvidable general Levalle se va a París a hacerse operar un cáncer diagnosticado como incurable, siendo inútil por lo tanto la operación, diagnóstico que es ratificado en París por los médicos argentinos residentes en aquella capital, quienes le repetían todos los días: «No se opere general; sufrirá inmensamente, soportará horrores y no se curará». Y el general no escuchó el consejo, se operó, lo disecaron en vida, de carnes y de bolsillo, pues los médicos parisienses no se contentaron con una, sino con cuatro operaciones que le sumaron al pobre Levalle unos 85.000 francos, como se oye. ¿Y qué consiguió? Sufrir lo indecible y morir tal vez un poco antes.

Creo que debemos corregirnos de este vicio criollo de repudiar lo bueno que hay en casa y tener un poco más de patriotismo, tratando de conservar estos establecimientos de sanidad, alentando a los que con grandes sacrificios tratan de ponerlos en un tren correcto de servicio y de confort y seguir el ejemplo de la distinguida dama la Sra. María Ayerza de Buxareo, que donó una suma considerable para la construcción en Cacheuta de un Pabellón, consagrado a San Juan de la Cruz para que se asistan en él los enfermos pobres que no estén en condiciones de solventar gastos de mayor cuantía y que sirva también de asilo refugio a los viajeros en la penosa travesía de la cordillera.

El gobierno nacional y el gobierno de Mendoza, me decía un ex ministro, deberían subvencionar con una módica suma este establecimiento de baños, tal como se ha hecho con el Sanatorio para tuberculosos de Santa María en la provincia de Córdoba, pues no son pocos, por ejemplo, los vigilantes inválidos a causa del reumatismo en la capital de la República, donde el invierno es sumamente húmedo, llegando, según la estadística de la Caja de Socorros Policial, a un diez y seis por ciento el personal que temporariamente se imposibilita para el servicio por la dolencia mencionada y existiendo un 6 % tullidos.

¿Reaccionaremos en el sentido que dejo apuntado? Me parece un poco difícil. Pienso, sí, que estas cosas impondrán su prestigio, malgrado la desidia criolla, y tendremos para el año entrante otros dos pabellones más en construcción, pues son ya insuficientes los construidos hasta hoy.

¿Vendrán ó no muchos criollos? Espero que sí, pero serán los ya convencidos, como tantos otros, de que en Europa no se curan.

Ya es tiempo que desaparezca esta fatuidad del europeísmo criollo, que está resultando *ras-taquere* (1).

Lo saluda su affmo.

B. E. DEL C.

(1) Nota de la Dirección: Nuestro colaborador está en lo cierto al criticar esta manía que tenemos de encontrar el artículo europeo siempre superior al criollo, pues eso constituye un obstáculo al desarrollo de la industria del país. Sin embargo, no debe olvidarse que esta pedantería es propia de todas las naciones: en Inglaterra se exige lo que procede de París, en Francia lo que llega de Londres y así consecutivamente. Ni en el viejo mundo todo es superior a lo que se encuentra en el nuevo, ni en éste hallaremos todo lo que pueden proporcionarnos «allende los mares». Por lo demás, no peligran en ello el patriotismo, ya que si hay quienes encuentran preferibles ciertos artículos europeos, y hasta «autobombos» que compensan con creces esas preferencias. Y díjalo, si no, la Literatura Nacional, el Arte Nacional, el Teatro Nacional y tantas otras cosas nacionales que, comprendiendo el papel moneda, que también es ó debería ser nacional, son objeto a menudo de valorización... harto exagerada.

GALLETITAS FINAS
"FAMILIA"
FABRICA: "LA UNION" CUYO 2235



ANUNZIATA MANTEGAZZA
ARTISTA ARGENTINA

ARTISTAS ARGENTINOS

ANUNZIATA MANTEGAZZA

A medida que tratamos de robustecer el ya fuerte organismo de esta inmensa Buenos Aires, que se yergue con toda la empírica apostura de las grandes capitales del mundo, severa en sus líneas arquitectónicas, arrogante y hermosa con ese *cachet* especial que le ha impuesto el concurso de todos los gustos, de todas las tendencias, de todas las exquisiteces, de cien razas que la pueblan en la actualidad; vigorosa, fuerte y emprendedora, en marcha siempre hacia la idealización del adelanto contemporáneo, que no es otro que el engrandecimiento yanqui, que vamos en camino de conseguirlo, pero más en armonía con el ideal de la vida, con más facilidades para alcanzarlo desde que tenemos en nuestra sangre la poesía de una raza, a la que rivalizarán en positivismo muchos pueblos de la tierra, pero que no superarán jamás en pensamiento y en alma. A medida, decimos, que nos internamos en este maremagnum de casas comerciales, empresas e industrias de todo género que acusan un progreso inmenso en nuestro país, flota sobre Buenos Aires la idealización del arte, con sublimidad insuperable, como una gran bandera que flameará siempre triunfante sobre las montañas de oro que acumula la especulación americana. Los grandes artistas argentinos son hoy una grata realidad para la patria. Triunfan en el seno de ella, la llenan de gloria en los grandes torneos con que el florecimiento artístico del mundo coronan las frentes de los elegidos, y Lola Mora, la valiente triunfadora, no es ya una promesa, sino una grata realidad, señala el camino de la gloria a los pocos animosos, y estimula a los que ya en la brecha, siguen el difícil sendero del arte lleno de grandes esperanzas. Lo mismo podemos decir de Angelina Pagano, la delicada e ideal primer artista dramática argentina a quien pronto aplaudiremos en Buenos Aires. Y el orgullo patrio experimenta una de esas grandes fruiciones que procura la grata satisfacción de estos difíciles triunfos; y literatos, escultores, pintores, músicos, cantantes y artistas de todo género salen de la patria a perfeccionarse en los liceos europeos, de donde nos llegan las crónicas de las primeras compensaciones, entre tanto que en la metrópoli argentina se fundan nuevos institutos musicales, academias de pintura y escultura, se ve surgir una literatura definida y el teatro nacional en germen, es sentido en todos los corazones y comprendido en el pensamiento criollo, con modestos intérpretes por el momento, pero con grandes artistas tal vez para dentro de poco tiempo;

todo ello con grandes imperfecciones, como todo lo embrionario, pero que se irá perfeccionando paulatinamente.

Hoy es también una artista argentina la que nos procura el placer de estas líneas, que deseáramos escribir más a menudo, aunque pensemos que el arte no tiene patria.

Esta artista sui generis, única como originalidad de cantante, con su característica especial, revolucionaria como nos es dado llamarla, es Anunziata Mantegazza, nacida en Buenos Aires y la que hasta hace pocos años fué tan sólo una aficionada, y hoy toda una artista de nota. Discípula de los maestros Colonese y Ortisi, de los Conservatorios de Nápoles y Milán respectivamente, la señora Mantegazza hizo su primer ingreso en el teatro en la segunda de las ciudades indicadas con la ópera «Wanda» del maestro Rodolfo Conti, obteniendo un señalado triunfo, y la artista ha coronado sus esfuerzos con la incomparable satisfacción de verse acogida cariñosamente por los grandes maestros y por sus compañeros de arte. Y el maestro Puccini habla de la señora Mantegazza con singular entusiasmo, le aplaude la interpretación de su «Tosca» y le significa que le están reservados grandes triunfos en la escena.

El maestro acompaña personalmente en el piano a la distinguida artista argentina en la ejecución del primer acto de su «Tosca» y la romanza «Vissi d'arte, vissi d'amore» obteniendo la manifestación espontánea del maestro que hacía una «Tosca» insuperable.

Galli, Morelli y otros numerosos críticos europeos han dado su sanción autorizada a este nuevo astro que surge en el cielo del arte patrio, y que ha mostrado sus fulgores en multitud de capitales europeas que sería tarea difícil enumerar, señalándose su paso por triunfos que la señora Mantegazza ha complementado en su país, que la ha acogido con las simpatías y la admiración que la inteligente artista merece, ponderándose en todas partes las exquisiteces de su alma eminentemente

apasionada, de la que impregna a su música esencialmente interpretativa, siendo la creadora, diremos así, de esta nueva escuela de canto en la que, sin descuidar las modulaciones de la melodía, la artista le matiza con la expresión dramática y apasionada de su exquisito sentimiento.

La señora Mantegazza regresará nuevamente a Europa a perfeccionar aun más su canto, satisfaciendo un íntimo anhelo de su alma de artista, de adelantar lo más posible, escalar la altura, hasta donde seale dado llegar, muy arriba, como el águila, para dominar entre la pureza del ambiente las imperfecciones, corregirlas, y llegar a coronar de excelsa gloria su nombre y ofrecerlo a su patria como hermoso trofeo, en la gran batalla que está decidida a emprender, hasta ocupar uno de los primeros puestos entre los cantantes contemporáneos.

ANTONIO GALLO.

SOBREMESA ALEGRE

A Isaias Gamboa.

La viejecita ríe como una muchachuela contándonos la historia de sus días más bellos. Dice la viejecita: «¡Oh, qué tiempos aquellos, cuando yo enamoraba a ocultas de la abuela!»

La viejecita ríe como una picaruela y en sus ojillos brincan maliciosos destellos... ¡Cómo luce la plata de sus niveos cabellos sobre su tez rugosa de color de canela!

La viejecita olvida todo cuanto la agobia, y rien las arrugas de su cara bendita, y corren por su cuerpo deliciosos temblores.

Y mi novia me mira y yo miro a mi novia, y reimos, reimos... mientras la viejecita nos refiere la historia blanca de sus amores...

M. MAGALLANES MOURE.

Santiago de Chile 1903.

LOS AFAMADOS
CORSES
MARCA C.P. SIRENE SE VENDE ÚNICAMENTE
A LA CIUDAD DE MEXICO
FLORIDA ESQUINA CUYO
BUENOS AIRES

LA QUINCENA TEATRAL

CONCIERTOS DE LA BIBLIOTECA.—Se han celebrado el segundo y tercer concierto de esta segunda serie, con no menos éxito y brillantez que los anteriores.

Grieg, Schumann, Wagner, Saint-Saens, Mendelssohn, Guiraud y Bizet tuvieron sin iguales intérpretes en las huestes que dirige con su bien empuñada batuta el maestro Alberto Williams.

Nos pareció muy bien la idea de repetir en el tercer concierto algunos de los números que ya habían figurado en los dos anteriores, sobre todo tratándose de obras como *L'Arlesienne* de Bizet y la *Sinfonía N.º 1* de Schumann; composiciones de esta índole, no solamente son escuchadas siempre con verdadero fervor artístico, sino que se impone una segunda y una tercera audición de las mismas para penetrarse de las bellezas armónicas con que el autor formó su obra: prueba de esto la dió la selecta concurrencia, pidiendo insistentemente el bis, que fué concedido por la orquesta, del *adagietto* de *L'Arlesienne*, cuyos honores, muy gratos para el público, debieran también haberse concedido al *minuetto* y al *carillon*; tal es la hermosura de sus melodías y la magnífica interpretación que obtuvieron.

Los tres próximos conciertos se verificarán en Septiembre y Octubre.

POLITEAMA.—De tener a nuestra disposición el extenso espacio que necesitamos para tratar de cuantas obras se han representado durante la quincena en el Politeama, emprenderíamos complacidos una tarea fácil y grata, aprovechando la ocasión, que pocas veces a la crítica se ofrece, de emplear más la pluma en los elogios que en la censura. Porque es lo cierto, que en todas esas representaciones ha triunfado la compañía dramática española, conquistando la admiración debida a sus méritos.

Pero no siendo posible realizar nuestro deseo, nos limitaremos a elegir entre las obras, y en primer término, aquella que constituye la victoria más brillante, y de la cual ha de quedar entre los inteligentes inolvidable memoria.

Nos referimos al drama, rayano en las alturas de la tragedia, escrito por Sardou quizá con el deliberado propósito de crear dificultades de interpretación, tantas y tales, que sólo pudieran dominar las artistas de excepcional talento.

Tosca ha sido este drama, y Carmen Cobeña, en él, consigue esa perfección de la verdad artística, llevada a un extremo que la convierte en real y humana. El detalle no parece estudiado, sino sentido con esa fuerza que imprime la expresión más justa con la inspiración del alma, y las palabras no parecen ya del autor, sino de la misma actriz eminente, que logra pronunciarlas de modo tan conmovedor, y con tan inimitables acentos.

Hemos visto, en ese papel de *Floria*, a muchas afamadas artistas, y como no compartimos la equivocada opinión de aquellos críticos que tienen por odiosa toda comparación, y antes al contrario, en arte de manera ineludible por comparaciones se procede, comparando esta *Floria*, creación de Carmen

Cobeña, con las creaciones de esas otras actrices, la encontramos superior a todas ellas, opinión que comparte el público con nosotros.

Sardou, una vez escritas las palabras que pone en boca de *Tosca*, al entregarlas a las intérpretes distintas que ha tenido, seguramente no ha visto a ninguna, hablar y actuar, con realidad escénica tan maravillosa. Carmen Cobeña ha estudiado profundamente el personaje, y cada ademán suyo, cada una de sus entonaciones, es una invención de detalle, y en esta invención hace obra de gran belleza. Desde su entrada en escena en el primer acto, se presiente el dominio con que va a realizar el trabajo inmenso encomendado a sus facultades en los restantes. La pasión—base, digámoslo así, el amor celoso no puede tener otros acentos de desconfianza amenazadora, ni de ternura intensa, que los de la actriz, ante el cuadro religioso que su amante pinta inspirando en otro tipo de belleza femenina distinto del de *Tosca*, la belleza de su modelo. Se comprende que por los celos sentidos de aquel modo ha de surgir el drama y han de sobrevenir las catástrofes y en los actos sucesivos *Floria*, autora del daño y conocedora de su culpa, tiene que desarrollar una explosión de sufrimientos, y de amor casi extrahumano, como su odio a Scarpia, con fuego tan vivo en las palabras, en el gesto, en la expresión, en los menores movimientos, que el espectador ve, pero no alcanza a concebir, cómo está hecha en ficción tan real y a veces superior a la realidad misma.

Secundada con acierto por Donato Giménez en el papel de Scarpia, cuya odiosidad este actor acentuó, no obstante, demasiado, no podía, sin embargo, brillar como le correspondía la primera actriz en sus escenas con *Mario Caradossi*, que oscurecía forzosamente la interpretación deplorable de este papel, encomendada no sabemos por qué sinrazones a Reig, bueno a lo sumo para hacer el entremés a veces, pero no los primeros papeles, sobre todo en género como el de *Tosca*, que para los galanes es género grande, y para este galán joven, género monumental, seguramente.

OPERA.—Han llegado ya el maestro Toscanini, el señor Romey, la soprano Farnetti y los coros. A todo lo cual, con grande énfasis, llama la *carissima* empresa, la vanguardia de la compañía. Exceptuando al maestro director, sabido es que los demás forman siempre en la retaguardia y los coristas sobre todo.

La Storchio se enfermó, acaso con muy buen acuerdo, de manera que estamos en la duda de si vendrá o decidirá curarse cantando en otros países. María Farnetti, que es la primera en llegar, y primera en verse titulada *estrella*, hace poco que salió del Conservatorio, de manera que aún no ha hecho más que empezar a recorrer su órbita. Algo parecido ocurre con la soprano Esperanza Clasenti, cuyos únicos carteles, puede decirse que son los del Teatro Real de Madrid, no malos, ciertamente, pero no bastantes para consagrarla ya como celebridad. En cuanto al tenor Florencio Constantino, cuya carrera costó el señor don Manuel Méndez de Andes, sacándole del Bragado, donde se dedicó a trabajos agrícolas y ganaderos, vuelve de Europa, convertido, según dicen, en un tenor de fama, y bien sabe Dios que deseamos se confirmen aquí esas opiniones, aun cuando sospechamos que algo

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más o menos agua (véase la manera de emplearse), la *La Leche Antefélica ó Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando o borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorcor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja a descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetición) es enérgico, su eficacia es soberana. Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetición) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis a siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el período del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON

PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

Depósito para Argentina y Uruguay: Droguería de "La Estrella"

Representante: D. Eduardo Romero Valverde — "Hotel Metropole"

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia
Se curan con el maravilloso jarabe **ANTIFERINA**
PREPARADO PURAMENTE VEGETAL.
VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES

habrá que rebajar de los exagerados reclames con que la empresa nos asegura que domina y vence lo mismo en el *Lohengrin*, que en el *Barbero de Sevilla*, es á saber que canta é interpreta con maestría los géneros más opuestos.

Pronto hemos de ver si la realidad es como ese rico caudal de ilusiones que á manos llenas está repartiendo la empresa entre sus abonados para hacerles menos sensible el desembolso de tantos miles de pesos.

Pero recordemos, y no sin motivo, que en otras temporadas tuvimos que repetir el famoso verso.

Porque ese cielo azul que todos vemos,
ni es cielo, ni es azul; ¡plácima grande
que no sea verdad tanta belleza!

ARGENTINO.—La compañía francesa de *vaudevilles*, comedia y drama del Palais Royal, que actúa en este teatro, ha puesto en escena *La Véine* de Alfredo Capús. Y la censura le ha puesto la tacha de *género libre*, en los carteles. Acudió el público, y no dió la razón á la censura, porque realmente sólo obedeciendo á un criterio de moral demasiado estrecho, puede conceptuarse *La Véine* como no se han calificado obras que esa misma censura ha dejado pasar y alguna de ellas por cierto escrita por uno de los que de tal tribunal municipal forman parte.

Pero «allá van leyes, do quieren reyes» en los países monárquicos, y aquí, do quieren los que por sí y ante sí se abrogan, no ya la facultad de autorizar ó denegar la representación de obras, única que se les concedió, sino la de calificarlas, ejercitando una misión de «críticos de real orden» verdaderamente despótica y algo más que intolerable.

SAN MARTÍN.—En este coliseo ha debutado con éxito bien merecido la compañía lírica contratada por la empresa Peri y Rotoli, y de la cual forman parte elementos tan valiosos como la Cavalieri, el tenor Castellano y el barítono Viuci, bajo la dirección del maestro Gino Precenti.

Tosca fué la ópera elegida y ante un público tan numeroso que ocupaba todas las localidades, lo que en lenguaje vulgar se llama teatro lleno, confirmó su buena fama la señorita Cavalieri, cuya bien timbrada voz, resonó vibrante, con notas bien ligadas, de vocalización admirable y dulce fraseo viéndose obligada á repetir *Vissi d'arte* para complacer al insistente aplauso de los espectadores. De igual manera el tenor Castellano dejó oír su her-

mosa y potente voz, siendo objeto de ruidosa ovación después de la melodía *E lucevan le stell* que hubo de repetir tres veces. Scarpiá, tuvo buena interpretación en el barítono Viuci. En suma, también esta compañía ha venido á demostrar que se pueden oír óperas muy bien cantadas, sin necesidad de recurrir á empresas que exigen la ruina á cambio de escuchar notabilidades un tanto dudosas.

**

VICTORIA.—La compañía dirigida por el primer actor señor Cordero, continúa poniendo en escena con discreta interpretación por parte de todos los artistas, las obras de su repertorio, verdaderamente numeroso y acertadamente elegido, pues el público acude todas las noches á procurar, no ya buenas, sino excelentes entradas á la empresa. *Algo tiene el agua cuando la bendicen*, dice un antiguo adagio, y así, en vano se arguye con argucias que no son argumentos en contra de estos éxitos. El público gusta de ver las obras puestas con decoro y propiedad, de oír actores que «se saben el papel» y de sentirse por todo ello respetado y considerado como le corresponde de derecho. Este es el secreto de la empresa, estas las preocupaciones á que atiende aquella dirección de escena, y no hay buena ni mala suerte, ó *veine* (que se dice ahora) que intervenga en el asunto.

**

MAYO.—Encargado de la dirección de escena el reputado primer actor señor don Mariano Galé, desde las primeras representaciones, ya se ha conocido la nueva ruta, por el *buen camino*, que siguen ahora aquellos artistas dignos de tener siempre por guía quien sepa, como el señor Galé, aprovechar y poner de relieve, las dotes de talento de que tantas pruebas han venido dando, en *libertad*, Lozoya, las señoritas Membribes é Hidalgo, la característica inimitable señora Galé, y el genial Félix Mesa.

Esperemos, pues, una buena temporada en este coliseo, y esperémosla con confianza.

**

CASINO.—Lo de elisé: nuevos artistas, notables algunos de ellos; mucho público, y grandes entradas de pesos, por consiguiente, para la empresa.

VALERIANO MORENO.

AVISO

Participamos á las empresas periodísticas y casas editoras que tenemos en depósito una gran variedad de grabados, en número aproximado de 10.000, que les ofrecemos en alquiler ó en venta.

Para más detalles dirigirse: Cuyo 657, Buenos Aires.



ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
Escrófulas, etc.

PILULES
EXIGER LA SIGNATURE
de BLANCARD

APROBADA
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA

PILULES
DE BLANCARD
Al IODURO de HIERRO
INALTERABLE

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

DEPÓSITO: BLANCARD & C^o, 40, Rue Bonaparte, París.



MEDALLA DE ORO, PARIS 1900

Los Polvos de Arroz
de **CH. FAY**
Inventor de la **VELOUTINE**
ULTIMA CREACION:
ROYAL VELOUTINE

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30 c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. París
TODO CICLISTA ha de
hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación á menudo
Mejoría siempre con las
GRAJEAS GÉLINEAU
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE DESTINÉE À
CE JOURNAL, S'ADRESSER EXCLUSIVEMENT À LA:

SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ

61, Rue Caumartin, PARIS

A. LORETTE, DIRECTEUR